

## RESEÑAS

Eleanor DICKEY, *Learning Latin the Ancient Way. Latin Textbooks from the Ancient World*, Cambridge, 2016, Cambridge University Press, xii +184 pp. 4 figs., ISBN: 9781107474574.

La editora de los *Colloquia* incluidos en las interesantísimas colecciones de glosarios, diálogos y textos bilingües greco-latinos conocidas como *Hermeneumata Pseudodositheana* ofrece en *Learning Latin the Ancient Way* una variada muestra de estos y otros materiales utilizados para aprender latín en la Antigüedad.

Aparte de las muestras procedentes de la tradición manuscrita, como es el caso de los *Hermeneumata* o de algunas *artes grammaticae* compuestas en territorio griego, cuales la de Dositeo o Carisio, se recoge documentación transmitida en papiro. Se trata, además, de una selección realizada entre testimonios remontables en algún caso al siglo I a.C. que se extienden hasta el VI d.C. o incluso algo después (pp. 179-182).

Se agrupan estos materiales bilingües en una serie de secciones que la autora opta por presentarlos en latín y en inglés, este último en lugar del griego original. El grueso del material se recoge en el capítulo denominado “Textos” (sección 2, pp. 10-81) en el que se incluyen muestras de los dos tipos diferentes de diálogos recogidos en los *Hermeneumata*: los que escenifican la vida de un niño en edad escolar y los que ilustran escenas de la vida de un adulto en un ambiente romano, además de una serie de compilaciones de frases hechas, útiles para determinados propósitos como el insulto, la excusa o la queja, fragmentos de textos literarios adaptados y otros textos. Los restantes capítulos ofrecen: muestras de obras gramaticales (sección 3, pp. 82-99), glosarios, alguno alfabético pero sobre todo ordenados por campos semánticos (sección 4, pp. 100-115), y algún ejercicio de composición (sección 5, pp. 116-118), lo que se completa con algunos ejemplos de alfabetos (sección 6, pp. 119-120) y de textos en los que la parte latina aparece transliterada en caracteres griegos, en una forma de proceder más común que la de consignar la parte latina en caracteres latinos (sección 7, pp 121-127). No se renuncia, sin embargo, a ofrecer una muestra de muchos de estos materiales en su versión bilingüe original, es decir, en latín y en griego o en latín transliterado y griego (sección 8, pp. 128-166).

La obra ofrece, pues, una muestra del amplio material que pone en evidencia un hecho al que hasta no hace mucho no se había prestado la atención debida: que no solo los romanos estuvieron interesados en aprender griego, sino que también, en un momento dado, en la parte oriental del imperio hubo quien se esforzó en aprender latín. De hecho, esta reciprocidad de intereses parece haber propiciado en algún caso la reutilización de materiales genuinamente destinados al aprendizaje del griego como materiales para el aprendizaje del latín en la parte griega del imperio, materiales que de nuevo engrosados y readaptados volvieron a occidente, tal como demuestra en este último caso la tradición manuscrita.

Así las cosas, dado que el interés por aprender latín de aquellos hablantes es compartido actualmente por nosotros, el propósito de la obra es inferir, a través de los materiales utilizados entonces, cómo se aprendía latín en la Antigüedad, para así comparar experiencias y por si, de la manera que sea, estos materiales pueden ser útiles hoy.

Poner en evidencia el interés por aprender latín en la parte oriental del imperio, y el método y los materiales con que esto se hacía, con el interés indiscutible que ello tiene en muchos sentidos, es uno de los aciertos de planteamiento y uno de los logros de la obra. La utilidad de todo ello en la enseñanza actual del latín la comentaremos más tarde en relación con algunas observaciones a propósito del primer objetivo.

Como he dicho antes, el material recogido es un material de distinta naturaleza, procedente de muy distintas épocas e incluso lugares. Oportunamente (p.3) llama la autora la atención sobre el hecho de que los griegos y otros hablantes de la parte oriental del imperio aprendieron latín a una edad diferente y con objetivos distintos de los que perseguían los latinos cuando aprendían griego. En efecto, en principio, los greco-parlantes aprendieron latín para desenvolverse en determinados ámbitos de la vida de la mitad griega del imperio donde el latín era la lengua predominante mientras que los latinos aprendieron griego como parte de su formación, es decir, en tanto que instrumento para entender los textos griegos. En ambos casos, ciertamente, se trata de aprender una lengua extranjera y, evidentemente, ello permite hacer uso de ciertos materiales didácticos, tanto para aprender a hablarla como para entenderla en sus textos consagrados. En cambio, otros materiales resultan más difíciles de utilizar para uno y otro objetivo. Así, no es lo mismo aprender griego para entender la literatura griega que aprender latín para transacciones comerciales o el desempeño de altos cargos en la administración o el ejército. En relación con uno u otro objetivo es muy conveniente distinguir dos conceptos de 'gramática' que sólo coinciden parcialmente, la *grammatica* en el sentido antiguo del término y la gramática en el sentido actual. En el primer caso se trata de una disciplina

teórica y práctica en la que el conocimiento de la lengua de los textos literarios (griegos o latinos) está encaminada a comprenderlos y comentarlos; en el segundo, sean cuales sean los medios utilizados, se trata de aprender la lengua del momento como vehículo de comunicación entre hablantes. Así, pues, a mi modo de ver, es importante dejar claros ambos conceptos y distinguir qué material está preferentemente orientado a uno o a otro objetivo.

Creo, por otra parte, que sería conveniente insistir en el hecho de que además, tal como parece colegirse de ciertos indicios, el interés por la gramática latina en el sentido antiguo del término también debió de darse en la parte oriental del imperio y que ello parece haberse producido algo más tarde. En efecto, entre el material disponible contamos con fragmentos de textos literarios latinos, que no se documentan de forma decidida hasta el s. IV. Ello coincide con la mayor escasez de otros tipo de materiales como, por ejemplo, glosarios sobre campos semánticos específicos. Y ello coincide –creo que es oportuno recordarlo– con lo que sin duda fue un momento de esplendor de las *artes grammaticae* latinas, una buena muestra de las cuales se produjo precisamente en ámbito griego.

En fin, todo ello plantea de plano el controvertido problema de la función de las *artes grammaticae* y el de su utilidad como libros de texto para lo que hoy en día llamaríamos estudiantes de latín como lengua extranjera. Frente a una opinión bastante generalizada en contra de dicha utilidad, Dickey (p. 82) contempla la posibilidad de que efectivamente estas gramáticas sí fueran utilizadas para aprender latín, tal como, según la autora, parece evidenciar la gramática de Dositeo.

No cabe duda de que uno de los rasgos más peculiares de esta gramática, el bilingüismo de algunas de sus partes, podría apuntar a su utilización como libro de texto para aprender a hablar latín. No en vano este carácter bilingüe la relaciona con materiales didácticos claramente orientados a este fin como los *Hermeneumata Pseudodositheana*, y esta podría ser la razón de que estos últimos se atribuyeran falsamente a Dositeo. Recordemos, sin embargo, que, aunque así fuera en este caso, se trata justamente de un caso aislado en el panorama de las *artes grammaticae* latinas, *artes* que incluso en la parte griega del imperio se escribían en latín. Es además crucial demostrar que, en efecto, el formato bilingüe era el formato genuino (y que no se trata de una adaptación posterior propiciada por las necesidades de su uso como material para el aprendizaje del latín), lo que para la autora (p. 83-84) parece estar claro.

La cuestión de fondo, en definitiva, es delimitar exactamente, qué latín se buscaba aprender, o, dicho de otra manera, para qué se necesitaba el latín en cada momento. Y parece evidente que en unos casos se trata de aprender un latín

vivo y específicamente adaptado a aquellas situaciones en que va a utilizarse y en otros, de aprender un latín canónico que, en principio, es el que presentan los textos clásicos. Otra cosa es que, a partir de un determinado momento, se empezara a utilizar el segundo tipo de latín (el canónico) para escribir (o hablar) latín cuando este ya no era una lengua viva o que, incluso, a partir de un determinado momento, para entender los textos griegos, se utilizara en Occidente el material griego disponible cualquiera que hubiera sido su utilidad.

En relación con el segundo objetivo del libro, la cuestión es igualmente delimitar qué latín queremos aprender (o conocer) en la actualidad. Si lo que se persigue es aprender un latín canónico orientado a entender determinados textos (lo que es una práctica habitual en nuestra enseñanza del latín), el uso de la antología de materiales que presenta *Learning Latin* puede quedar algo más limitado. En cambio, si lo que pretendemos es abrir los ojos de nuestros estudiantes a la idea de un latín que en su día fue hablado por propios y ajenos, que planteó problemas a los que lo aprendían y a los que lo enseñaban, si queremos poner de manifiesto que estos últimos se esforzaron por inventar soluciones para hacer frente a esos problemas, esta nueva entrega de Eleanor Dickey es una hermosa muestra más de que el mundo antiguo se enfrentó a problemas parecidos a los nuestros (en nuestro caso, si no planteados en la enseñanza del latín, sí en la de otras lenguas modernas como el inglés) y de que incluso las soluciones a tales problemas podrían tener todavía algo que decirnos.

Marina DEL CASTILLO HERRERA  
*Universidad de Granada*

Sandrine Dubel, Anne-Marie Favreau-Linder et Estelle Oudot (Eds.), *À L'ÉCOLE D'HOMÈRE. LA CULTURE DES ORATEURS ET DES SOPHISTES*. Paris, Éditions Rue d'Ulm/Presses de l'École Normale Supérieure, 2015, 295 pp., ISBN 978-2-7288-0526-6.

Dicen las editoras de este volumen que los estudios reunidos aquí exploran el lugar del modelo homérico en las prácticas escolares y retóricas así como los ecos de esta cultura homérica en los rituales sociales de las élites. Lo que prometen verdaderamente se cumple, al comprobar el contenido y la estructuración del libro. Los trabajos en él insertos poseen todos rigor y calidad científica, al tiempo que desarrollan un amplio panorama temático cuyo eje conductor es la figura de Homero.

La disposición del material es la siguiente:

### *Introducción*

La presentación que hacen Dubel, Favreau-Linder y Oudot contiene elementos detallados de la materia de los respectivos trabajos, por lo que se puede considerar casi como un sustituto de los *Abstracts*, elección acertada a mi juicio porque agiliza la lectura de los mismos y deja libertad de interpretación al lector interesado. El epílogo de esta *Introducción* es un artículo de Flore Kimmel-Clauzet quien a modo de *Proemio* de todo el volumen lanza la pregunta "Homère, le premier des sophistes?", tratando con ello de convertir al mismo Homero, el protagonista temático de los trabajos, en precursor de sus propios estudiosos, de los sofistas. La autora analiza la forma en que el Homero de los oradores y de los sofistas se ha difundido en la sociedad antigua a través de textos que tenían por función fijar una imagen del poeta, es decir, a través de sus *Vidas*. Estas *Vidas* cumplían el papel de introducción a la obra del autor y se situaban al comienzo del texto, lo que precisamente hace este libro. Por ello también yo me detengo en este trabajo, porque marca el compás de los posteriores. Kimmel-Clauzet se centra en dos opúsculos: la *Disputa de Homero y Hesíodo* y la *Vida de Homero*, ambas del siglo II d.C. La singularidad de estos textos radica en que nos presentan un retrato de Homero que contrasta con las otras *Vidas*, pues contienen rasgos que describen al poeta épico como si de un sofista se tratara. De las dos obras analizadas por la autora me parece mucho mejor trabado y fundamentado el análisis de la *Vida de Homero*, cuyo atractivo contenido, cifrado, por ejemplo, en el dato de que Homero aparece como hijo de Femio (padre adoptivo) y maestro él mismo, procura a la autora un punto de partida idóneo para cuadrar la disposición del volumen que tiene entre sus palabras principales el de escuela; más debilmente articulada está la *Disputa de Homero y Hesíodo*, que transcurre demasiado rápida en la justificación de determinadas afirmaciones o suposiciones, como cuando equipara la figura de compilador a la de autor; consciente, sin embargo, ella misma de que este punto tiene un tratamiento menos pormenorizado dice que "evocará más rápidamente este texto"; y, en efecto, así lo hace. El conjunto del trabajo es coherente y de buena calidad científica.

### *Griegos y Romanos en la escuela de Homero*

Verdaderamente interesante es esta sección primera del volumen que nos presenta un amplio abanico de la presencia, manipulación y apropiación de Ho-

mero con fines didácticos en la primera sofística ("Homer in the First Sophistic. A Study of Four Speeches" de Rachel Ahern Knudsen), en la retórica y declamaciones latinas, donde Homero es convertido en un maestro de elocuencia y moralidad ("*Testis carminum antiquitas. Homère dans la rhétorique et les déclamations latines*" de Danielle Van Mal-Maeder"), o en la provincia de Egipto, donde apreciamos el valor de paradigma que se le concede a Homero, según se desprende de los *parerga* bien comentados desde esta perspectiva y de los que se presenta traducción ("*Deux parerga homerica (I<sup>er</sup> y II<sup>e</sup> siècles) ou l'utilisation des textes homériques par le rhétorikos et le sophistès dans la province d'Égypte*" de Patrice Cauderlier), o en el interesante campo de los *Progymnasmata* de época imperial, donde el autor nos ofrece un cuadro sinóptico de las referencias homéricas en estos ejercicios de enseñanza retóricos y un análisis del modelo homérico que resulta interactivo y no fosilizado ("La présence d'Homère dans les *Progymnasmata* de époque impériale" de Fabrice Robert). Y como cierre de esta primera sección de trabajos figura el brillantemente ejecutado por Schouler quien se plantea la pregunta de si para los sofistas Aquiles no fue nada más que un ejemplo de cólera ("Pour les sophistes, Achille ne fut-il que colère?" de Bernard Schouler). Buen conocedor de la retórica griega y de la obra de Libanio, Schouler nos presenta en atractivas y convincentes palabras un análisis pormenorizado del fascinante personaje de Aquiles y de su tratamiento en los sofistas, llegando a la bien argumentada conclusión de que el homérico Aquiles no es un personaje identificado sin más con el sentimiento de cólera sino que su fascinación radica precisamente en su complejidad. Merece la pena leer este trabajo porque se disfruta y se aprende bastante: la utilización de conceptos de la retórica es hábil, abundante y perfecta.

### *Estrategias retóricas: modelos y desvíos*

Se abre esta segunda sección con un atractivo estudio centrado en un fragmento del *Cíclope* de Eurípides cuyas conclusiones son convincentes y perspicaces, pues quedamos encantados con la propuesta de que este discurso de Ulises no haya de ser leído solamente en función intrínseca del texto citado sino también extrínseca al proyectar su luz sobre el conjunto del drama y el entorno ateniense; además, es un ejemplo del uso libre y múltiple de las referencias homéricas ("La guerre de Troie dans le discours d'Ulysse à Polyphème chez Euripide" (*Cyclope* 285-312)" de Jocelyne Peigney). El segundo trabajo de esta sección se ocupa de un tema importante como es el de la presencia y manipulación de Homero en Isócrates; la propuesta de la autora parece convincente y está expuesta de una manera clara: Isócrates ocupa un lugar intermedio entre los oradores que citan a

Homero como autoridad para reforzar su argumentación y Platón que excluye a los poetas de su ciudad; concluye que Isócrates guarda con Homero una relación más de rivalidad que de inspiración ("Homère chez Isocrate: source de rivalité ou d'inspiration?" de Mélina Tamiolaki). El tercer trabajo de esta sección revela en su título, muy acertado a mi juicio, el uso de Homero por parte de Dión quien utiliza la figura y los poemas épicos de aquel en un entorno y ante unos oyentes muy distintos de los que pudieran haber sido habituales en la época homérica, pues se dirige a los alejandrinos; con ello, logra producir otro efecto, a la vez que articula una búsqueda estética con un propósito ético. Dión transforma el texto homérico estableciendo una connivencia con el público, con el *éthos* de los alejandrinos amantes de la risa; tal rasgo lo apreciamos en ejemplos como el siguiente: atribuye las palabras de Aquiles a un caballo, haciendo así coincidir lo trágico de la situación de los alejandrinos y lo grotesco de su comportamiento que tiende a coincidir con el de los animales; de todas formas, Homero, aunque distorsionado, está en la escena, y bajo su patronazgo Dión se dirige al pueblo que entiende este mensaje, por estar adaptado a otro tipo de oyentes ("Homère travesti. À propos de Dion, *Discours aux Alexandrins* [Or. XXXII], 82-85)" de Dimitri Kasprzyk). Otro discurso ocupa el cuarto lugar de esta sección, el discurso XXVIII Keil de Elio Arístides, donde el autor plantea a la vez un tema ético y retórico, el de la *periautología*; se trata de un trabajo de lectura amena cuyas conclusiones llevan a plantear la existencia de un claro *corpus* de citas o de repertorios de *exempla*; ello indicaría su integración en los programas de las escuelas retóricas en los que Homero ofrecería la mayoría de los ejemplos, según testimonia Elio Arístides entre otros ("Homère comme modèle pour l'éloge de soi-même. Autour du discours XXVIII Keil d'Aelius Aristide" de Lorenzo Miletti). Con un registro moderno en los conceptos y terminología empleados, el quinto trabajo de esta sección se ocupa de la figura de Homero en Luciano, donde asistimos a la aparición de un Homero que tiene algo de Menipo y de Sócrates mismo, y donde Ulises podría ser considerado como el primer sofista. El tema elegido es atractivo en sí y su autor lo ha elaborado con rigor y amenidad ("L'Homère paradoxal de Lucien. Un dialogue, entre imitation et satire" de Michel Briand).

### *Retos críticos*

Esta sección nos traslada a otro ámbito, al de los banquetes, al de las pinacotecas, espacios donde se hablaba y donde naturalmente estaba presente la figura de Homero, mostrando así su permanencia, su universalidad. Es un acierto el haber incluido también en el volumen una sección como esta donde se tiene

en cuenta prioritariamente el lugar de la *actio* y donde escuchamos a los interlocutores de las charlas retórico-culturales.

Inicia esta sección un trabajo que nos lleva a los escritos socráticos de Jenofonte y a la figura de Homero. Arranca la autora su exposición con un pasaje del *Banquete* de Jenofonte y nos expone las diferentes opiniones de los invitados. La conclusión de que encontramos en los escritos socráticos de Jenofonte exégesis, ejercicios de etimología, préstamos de figuras ejemplares y modelos de conducta es la misma que nos podrían ofrecer los textos platónicos, pero con una importante salvedad: el Sócrates que vemos en Jenofonte no parece entregarse a una crítica de la influencia peligrosa que los poetas ejercen sobre el auditorio y, por tanto, se distancia en tal aspecto de Platón ("Homère dans les écrits socratiques de Xénophon" de Sophie Gotteland). El segundo trabajo de esta sección está relacionado con un problema legal: la *antinomía*; el banquete es visto como un lugar de cultura; la autora examina el debate entre dos rétores a los cuales Plutarco propone un caso: análisis del duelo entre Paris y Menelao, según la teoría argumentativa de los estados de la causa, y demuestra eficazmente la función de Homero en este campo legal ("Rhetoricians on Homer. The *Antinomikon Zètèma* of Plutarch's *Quaestiones Convivales* 9.13" de Katerina Oikonomopoulou). Un atractivo e interesante estudio cierra esta sección; en él nos trasladamos también a las imágenes; el hecho más sugerente radica en esa interacción entre palabra-imagen; queda el lector contento de haberlo leído y también queda suficientemente convencido de esas redes o conexiones establecidas por Filóstrato no solo entre imagen, epopeya y tragedia sino entre presente y pasado ("Homère dans les *Images* de Philostrate" de Ruth Webb).

### *Herencias*

Aunque todo el libro plantea en realidad una temática de herencias, se reserva esta última sección para un entorno más tardío, cuando se siente ya nostalgia de un pasado que sin embargo no ha muerto, y cuando la poesía homérica que ha sido transmitida por la tradición retórica y escolar aparece inserta en una sociedad helena y cristiana. El primer trabajo de la sección nos abre las puertas de este nuevo mundo, y son las magníficas palabras de su autora las que mejor describen su aportación: el arte de los sofistas de Giza no es solamente griega en la expresión sino que exhibe sin menor vergüenza la fuerza plástica y fantástica de los mitos. Las escuelas de retórica con sus ejercicios, su manera de revivir y casi "poner en escena" los mitos y la literatura antigua, constituían un factor de identidad muy importante y un terreno común de reencuentro entre paganos y cristianos. La figura de Tersites se convierte en el símbolo sardónico de una

cultura en *equilibrio precario entre dos mundos pero aún capaz, a veces, de una dichosa tolerancia*. No cabe duda que el trabajo posee *cháris* y sus palabras provocan *hedoné* al tiempo que gozan de *epistéme* ("Thersite au bord du Nil. Homère et l'imaginaire des "wanderings sophists" de Gaza" de Aglae Pizzone). El segundo trabajo de esta sección nos habla de la interesante figura de Dracontius, un romano de élite con una sólida educación literaria y retórica; la autora, en un análisis muy didáctico y bien estructurado, se ocupa principalmente de *Romulea IX*, una especie de reescritura de la embajada de Príamo a Aquiles (*Il. XXIV*), declamación latina sobre un tema homérico; este poema aparece ligado a la tradición épica por el tema y la versificación; supone un ejemplo del uso de Homero entendido como el Homero de los rétores y la retórica en Homero; se aprecia también un interés particular de Dracontius por renovar el estilo del *épos* y adaptarlo a un entorno alejandrino ("Une réception rhétorique d'Homère en Afrique vandale: Dracontius (*Romulea*, VIII-IX)" de Annick Stoehr-Monjou). El tercer trabajo de esta sección se ocupa de un tema relacionado con el retrato físico y mental de los héroes que sirve para crear una caracteriología y, a la vez, constituye un ejercicio retórico; el tratado de Isaac Comnemo Porfirogeneta contiene entre otras cosas dos listados de personajes tomados de la *Iliada*, entre los cuales figuran Agamenón y Menelao, objeto particular de este estudio; Isaac individualiza los rasgos de cada uno, que provienen no solo de Homero sino de toda la tradición exegética. Constituye este trabajo una interesante aportación al ámbito de usos del texto homérico al tiempo que contribuye a ampliar el campo de conocimiento de la creación o recreación de prototipos o caracteres ("Les personnages d'Homère selon Isaac Comnème Porphyrogénète. Les portraits d'Agamemnon et de Ménélas" de Didier Pralon). Ocupa el cuarto lugar de esta sección, y pone fin a los trabajos de este volumen, la obra da amplio espectro y tono coral sobre Homero en los elogios imperiales del siglo XII en Bizancio; en este trabajo una autora que parece conocer muy bien el entorno y el mundo del que nos habla inserta en él sus palabras que refieren el uso retórico-político de Homero al servicio del imperio bizantino; la selección propuesta es muy acertada y reveladora de la vinculación de autores como Eustacio de Salónica al poder; en estos elogios imperiales la *Iliada* es el poema preferido y Aquiles el héroe más recurrente ("L'univers homérique dans les éloges impériaux du XII<sup>e</sup> siècle à Byzance. Notes sur Théophylacte d'Achrida, Nicéphore Basilakès et Eustathe de Thessalonique" de Marina Loukaki).

El volumen concluye con dos secciones de carácter informativo: *Bibliografía e Índice*. En la Bibliografía se han tenido en cuenta los diferentes campos en los que se han desenvuelto los respectivos trabajos y ha habido un cuidado en

no relegar los títulos importantes del pasado ni desestimar los actuales. El *Índice* nos facilita el manejo del texto y refiere a los autores y textos antiguos que han sido citados.

Quisiera poner de relieve antes de terminar un rasgo formal que podría ser mejorable: existe disparidad en los diferentes trabajos en la citación de palabras o términos griegos: a veces se presentan transcritos y en otras ocasiones en la lengua original, lo que, al margen de cualquier criterio técnico, le hace perder algo de homogeneidad al volumen. Dado que existe una verdadera preocupación por parte de las editoras de dotar de gran coherencia y unidad a los trabajos, de forma que se sientan como uno solo, este rasgo, a mi juicio, también debería ser uniforme. Sin embargo, el libro contiene una temática muy atractiva y pone de relieve la importancia de la figura de Homero en la cultura griega, cultura, no lo olvidemos, que ha sido transmitida a través de las escuelas y de los maestros de retórica. Esta es su mayor importancia: destacar la figura del maestro y de la escuela, elementos centrales de la verdadera *Paideía*, y actualmente casi relegados al rincón de los románticos, en un sistema, el actual, que valora sobre todo un índice de productividad virtual y vacío.

Concepción LÓPEZ RODRÍGUEZ  
*Universidad de Granada*

GONZÁLEZ ROMÁN, Cristóbal, *Atlas histórico del mundo romano*, Madrid, 2016, Editorial Síntesis. 378 págs. ISBN: 978-84-9077-385-7.

De recientísima aparición, este *Atlas histórico del mundo romano* del Prof. Cristóbal González Román supone un paso más hacia adelante en el proceso de renovación de la oferta bibliográfica destinada, preferente que no exclusivamente, a quienes dentro del ámbito universitario se aproximan con distinto interés al estudio de un periodo histórico tan apasionante e importante como es la Historia de Roma. Ahora bien, quien se acerque a esta obra buscando una mera secuencia cronológica de los principales acontecimientos de esta época histórica comete una grave equivocación, pues no se trata de un atlas *strictu sensu*. Este trabajo hay que entenderlo como una síntesis ordenada, fruto de los muchos años que su autor lleva enfrentando el estudio de la historia romana desde su doble perspectiva de profesor e investigador. Esa doble vertiente está presente a lo largo de toda la obra, donde el lector percibe que, junto con conceptos de corte tradicional, se dan cita aportaciones novedosas en campos concretos, derivadas de las líneas de

investigación desarrolladas por el autor. Sirva como ejemplo la claridad expositiva de los distintos factores que intervienen en el complejo proceso de organización de las provincias hispanas durante la conquista de la península o la magnífica descripción de uno de los momentos clave de la historia romana, como fue el principado instaurado por Augusto.

La obra se estructura en los cuatro grandes bloques en que tradicionalmente se viene organizando el estudio de la Historia de Roma: los pueblos itálicos y la época monárquica, la República, el Principado y la Antigüedad tardía; todos ellos con sus correspondientes subapartados alusivos a los momentos más importantes que, desde el punto de vista político, social, económico o religioso los caracterizan. En total unos mil quinientos años de historia, sintetizados de forma extremadamente rigurosa y vertebrados en torno a un mismo hilo discursivo, en el que se percibe de forma diáfana una muy acertada visión global de la historia romana.

Ya desde el comienzo mismo de la obra se perciben algunos de los planteamientos que caracterizan la amplia producción bibliográfica de su autor, en la que, como se ha indicado con anterioridad, destacan numerosas contribuciones al estudio de diversos ámbitos del mundo romano. Entre ellos me permito destacar su profundo conocimiento de la evolución del pensamiento historiográfico y su escrupuloso respeto por las bases documentales sobre las que debe sustentarse la reconstrucción de nuestro pasado histórico. Buena prueba de esto último la constituye el magnífico y elaborado soporte documental que ilustra todos y cada uno de los apartados del libro. Creo que se trata de uno de los aspectos más relevantes del trabajo. La precisión descriptiva de los mapas, la cuidadosa selección de las imágenes (monedas, inscripciones, planos, representaciones escultóricas, mosaicos, restos arqueológicos, etc...) o la claridad expositiva de los cuadros con los que se complementa la información suministrada en el texto suponen un importante valor añadido, pues nada está escogido al azar, sino seleccionado de forma metódica y concienzuda. No podía ser de otra forma, máxime en un ambiente donde las imágenes forman parte fundamental de todo el proceso de enseñanza/aprendizaje del sistema educativo actual. Diez páginas de cronología y una cuidada selección bibliográfica completan los contenidos de esta obra.

La recientemente galardonada con el Premio Princesa de Asturias de Ciencias Sociales, Mary Beard, decía no hace mucho que “estudiar la antigua Roma desde la perspectiva del siglo XXI supone caminar por la cuerda floja”. Una frase de similar mensaje recuerdo haberla escuchado de boca del autor en alguna que otra ocasión y aquí, en ésta su más reciente publicación, creo que lo hace exhibiendo un equilibrio que no está al alcance de todos. Es cierto que ya conocíamos su visión de aspectos más concretos, y por consiguiente con mayor profundidad, de la historia romana. Pero ahora en esta visión global, de conjunto,

de toda ella vuelve a dejar muestra de su magisterio. Y lo hace transmitiendo algo que es fundamental: que nuestra cultura occidental es heredera del pasado clásico romano, más la suma de influjos en mayor o menor medida del judaísmo, el cristianismo o el mundo islámico. Que desde los siglos del Humanismo una parte importante de las bases sobre las que se asientan ciertos conceptos que articulan nuestro mundo actual se han ido forjando en un diálogo continuo con el mundo romano. Por consiguiente, la difusión de ese pasado en obras como ésta del Prof. González Román supone un paso más en el acercamiento y la necesaria comprensión de un periodo determinante de nuestra historia y, por tanto, debe ser saludada con los correspondientes parabienes. En consecuencia, expreso mi más sincera felicitación al autor por habernos facilitado a profesores, alumnos e interesados en general en la Historia de Roma una obra de obligada consulta, rigurosa, útil y sobre la que no me cabe la menor duda de que muy pronto podremos encontrar en cualquier biblioteca que se precie. Felicitación que, por otra parte, debo hacer extensiva a la editorial Síntesis por su decidida apuesta, en tiempos económicamente convulsos, por la divulgación de nuestro pasado histórico más lejano.

Ángel PADILLA ARROBA  
*Universidad de Granada*

JUAN ANTONIO LÓPEZ FÉREZ (Ed.), *GALENO. Lengua, composición literaria, léxico y estilo*, Madrid, Ediciones Clásicas, 2015, 439 pp. ISBN: 84-7882-743-9.

Como dice el propio editor, “tras no pocos retrasos y dificultades, aparecen los trabajos presentados en las VII Jornadas Internacionales *Estudios actuales sobre textos griegos. Galeno: Lengua, composición literaria y estilo*, celebradas en la UNED (Madrid) durante los días 27-30 de octubre de 1999”. Hace tiempo ya que estos trabajos fueron elaborados y algunos de ellos han sido publicados en revistas; por lo tanto, también han sido enriquecidos además de actualizados. No obstante el largo tiempo transcurrido, los méritos del presente volumen son de diversa índole: sea el primero el del propio editor, J.A. López Férez, que tuvo la iniciativa de organizar aquellas Jornadas revelando una vez más su interés por esta importantísima figura que es Galeno cuya versatilidad y conocimientos nos admiran; sea el segundo mérito el haber contado con especialistas de primera fila entre los participantes y autores de los estudios aquí contenidos; sea el tercero el haber dado cabida también a filólogos interesados en el mundo galénico e incitar la

vocación galenista en otros muchos; sea, por fin, el cuarto mérito el haber diseñado un volumen de estructura coherente y cuidado en la forma. El volumen aparece estructurado en las siguientes secciones: Lengua, Composición Literaria, Léxico, Estilo y Medicina frente a Astrología. Después de la exposición del material, se adjuntan los respectivos *Abstracts* y un apartado final con *Índices* distribuidos en cinco secciones.

### I. LENGUA

Se encuentran insertos en este apartado trabajos que, desde diversas perspectivas, tratan temas relacionados con la lengua usada por Galeno. El primero de ellos es el titulado “Aspectos sintácticos de la lengua de Galeno” de Antonio Lillo. El autor parte del presupuesto, real por otra parte, de que la prosa científica griega no cuenta con muchos estudios sobre la lengua empleada; Galeno pertenece a esta categoría y en este sentido es uno de los grandes olvidados. Comenta Lillo alguno de los rasgos sintácticos de gran significación y aduce referencias textuales así como ejemplos paralelos, por lo que su exposición queda convincente y clara. La propuesta de que la lengua científica se sirve de registros más cercanos a la lengua hablada constituye un presupuesto básico sobre el que se cimenta la conclusión registrada: Galeno utiliza una koiné culta y, al mismo tiempo, se constata la aspiración del médico de Pérgamo de ajustarse a los patrones del griego hablado. El mismo tema de la caracterización de la lengua galénica y el mismo presupuesto, koiné y aticismo, es el objetivo del segundo trabajo, titulado “Koiné y aticismo: pautas de análisis lingüístico en Galeno, *De antidotis*” de José Vela Tejada; esta proximidad temática es también proximidad en la estructura dispositiva del volumen, lo que constituye un acierto del editor. Menciona Vela Tejada la escasez de trabajos de orden lingüístico referidos a Galeno. Aplica el autor criterios metodológicos actuales que han resultado fructíferos para el estudio de las relaciones entre koiné y aticismo; su estudio está centrado en los dos libros del tratado galénico *de antidotis* y aborda aspectos fonéticos, morfológicos y sintácticos, dejando a un lado el léxico. Aparecen los datos insertos en un cuadro que recoge las variantes de la entrada terminológica en las obras; por ejemplo, en el nivel fonético se ocupa del grupo de la doble sigma o de la doble tau como variantes de una misma palabra, con un resultado predominantemente aticista por la presencia mayoritaria de la doble tau. Sus conclusiones, aunque por diferentes métodos, nos llevan a un punto común con el primer trabajo de este volumen: se aprecia en Galeno una clara muestra de vuelta a los orígenes que parece coincidir con un incipiente aticismo, pero la mimesis de los antiguos no solo está representada por los aticistas. Galeno presenta un tipo de lengua que se

inscribe en el marco de la koiné griega enriquecida con aportaciones del pasado, mayoritariamente ático literario. Con un trabajo muy interesante de Amneris Rosselli, “L’ ambiguità dei testi scritti: il *De captionibus* e i commenti ippocratici” se cierra este capítulo del tema de la lengua. Galeno en el *De captionibus* discute la parte de los *Sophisti Elenchi* de Aristóteles dedicada a los sofismas que dependen de la *léxis* y al mismo tiempo se constata una exposición de la doctrina galénica de la ambigüedad lingüística. Galeno, a diferencia de Aristóteles, piensa que los seis sofismas que dependen de la *léxis* son productores de ambigüedad, no aceptando, por tanto, la doble división aristotélica de sofismas en los que interviene la ambigüedad de un solo nombre o de un solo *lógos*, es decir, sofismas por Homonimia, Anfibolía y Forma de la expresión por una parte y sofismas en los que no hay doble significado (porque hay en realidad dos significantes) que son los sofismas por Combinación, División y Acentuación. Galeno ofrece otra clasificación: Homonimia y Anfibolía son sofismas en acto, Acentuación y Composición/División son sofismas en potencia y el sofisma Forma de la expresión es un sofisma aparente. El análisis de la autora se lleva a cabo de manera pormenorizada incidiendo en este terreno de la ambigüedad relacionado con lo *asaphés* (ausencia de claridad), punto de primer relieve en la aspiración galénica a una formulación clara y síntoma de su reiterada persistencia en evitar cualquier aspecto que provoque duda y oscuridad.

## II. COMPOSISIÓN LITERARIA

Inicia esta sección el trabajo titulado “Teorías sobre la reproducción: consideraciones acerca del contenido y la composición del *De Semine* de Galeno” de Pilar Boned Colera. La autora procede en primer lugar a describir parte del contenido del *De Semine* para lo cual alude a sus características generales: el tratado es un escrito polémico donde Galeno pasa revista a algunas de las ideas sobre la reproducción de Aristóteles, las de algunos filósofos y médicos peripatéticos, y las de Hipócrates. ¿Cuál es el uso y el poder del semen? Este es el punto de partida de la obra que comprende dos libros, el primero dedicado al semen masculino y el segundo al femenino. Tras esta y otras consideraciones interesantes, la autora trata algunos recursos estilísticos, lingüísticos y retóricos que quedan anexionados a las consideraciones de contenido, como el uso de las interrogaciones o las *gnómai*. El conjunto ofrece ideas interesantes y recoge algunos de los rasgos estilísticos propios del autor; hubiera sido adecuado introducir en el trabajo más textos que ilustraran las ideas y no reducirlos a alguna cita puntual en el apartado de la forma. El segundo trabajo de esta sección es el titulado “Estudio formal del tratado *Sobre las diferencias de los síntomas*” de Dolores

Lara Nava. Este análisis tiene una estructura claramente formalizada. Partiendo de la idea básica de Galeno de que los síntomas siempre van precedidos de las enfermedades procede a la descripción y estructuración del contenido basándose en tres unidades formales: prólogo, núcleo y epílogo. Llama la atención que en su atento trabajo no utilice la terminología retórica clásica, hecho que a mi juicio resaltaría sus apreciaciones y encuadraría sus palabras en el contexto usado y querido por Galeno. No obstante, las consideraciones lingüísticas y estilísticas son muy acertadas y demuestran un buen conocimiento de la lengua griega. El esquema final es muy útil, amplio y claro. El cuarto trabajo de esta sección es el titulado “Galeno e i tragici greci” de Alessia Guardasole. Se trata de un original estudio que parte de unas palabras galénicas insertas en el comentario al *De natura hominis* hipocrático; posee las características de un trabajo intenso e intertextual muy bien elaborado que conduce a la presentación de un Galeno no conocedor de los textos trágicos de primera mano pero que utilizaba las informaciones sobre los trágicos a su alcance y, reelaborándolas, las integraba como ejemplos de “amable *causerie*”. Ofrece la autora un apéndice de textos muy adecuado para completar un buen estudio filológico. El quinto trabajo es el titulado “Galen, *de placitis* books IV y V: questions, options and authorities” de Teun Tieleman. Plantea el autor en su bien estructurado trabajo el tema de las citas de autoridades usadas por Galeno en los libros IV y V de los tratados *Sobre las doctrinas de Hipócrates y Platón*. El núcleo temático de estos dos libros es el alma y su estructura. Para el análisis de la misma el médico de Pérgamo plantea una serie de cuestiones generales o *théseis*, empleando, por tanto, un recurso de la dialéctica y retórica. Como apoyo o prueba (*pistis*) de su argumentación Galeno recurre al empleo de citas de autores, por lo que tal doxografía ha de contemplarse inserta en un entramado preexistente, en una estructura bien definida y articulada desde el punto de vista retórico que usa también procedimientos como la división/distribución de las partes (*diáiresis*). Estas conclusiones a las que llega Tieleman tienen un recorrido claro en su argumentación, están bien apoyadas científicamente y revelan un profundo conocimiento del tema tratado. El sexto y último trabajo de esta sección es el titulado “Mitema poético frente a *physis*: el mito de los centauros en *De usu partium* de Galeno” de Manuel Cerezo Galán. En este ameno trabajo se plantea la dicotomía mito/lógos, o, dicho de otra manera, discurso poético/discurso científico. El propio Galeno ve con simpatía la incursión de un mito como el de los centauros en el texto pindárico porque la musa poética necesita de estos ornamentos para provocar admiración en los oyentes, pero no muestra la verdad. Esta es la idea básica del trabajo que se completa con abundantes ejemplos tomados de la tradición literaria y mítica. Para mí, también es un atractivo ejemplo de lo *aptum* en cada género literario.

### III. LÉXICO

Aunque la unidad temática III (Léxico) hubiera tenido también cabida en el apartado de Lengua, ha sido un acierto del editor dedicar una sección independiente a este aspecto tan complejo en Galeno. Se inicia esta unidad con el capítulo titulado "Pervivencia actual del vocabulario médico de Galeno" de Francisco Cortés Gabaudán. Este trabajo contiene un gran caudal de información: se centra en las 646 palabras que además de ser de origen griego y del ámbito de la medicina están presentes en el *DRAE* de 1992. Las fuentes textuales están tomadas del *TLG* con el añadido del texto de Herófilo; el recorrido es muy amplio y se recogen datos desde Hipócrates, Aristóteles, médicos del siglo I D.C., Galeno y médicos posteriores, entre otros. Particularmente interesante resulta la presentación de dos campos: términos cuyo significado moderno está fuertemente ligado con el antiguo y neologismos de acepción. Otra característica digna de mención es las constataciones que hace el autor sobre la presencia de este vocabulario en el *DETEMA*. El segundo estudio de esta sección es el titulado "La reflexión de Galeno sobre el léxico griego y el interés que ofrece a la lingüística moderna" de Françoise Skoda. La autora, que muy bien conoce la medicina griega y a Galeno, nos ofrece aquí unas consideraciones que parten del interés siempre mostrado por el médico de Pérgamo en precisar el valor de las palabras con el fin de establecer una definición científica clara e irrefutable. Además Galeno tenía interés también en averiguar el proceso cognitivo que es la designación. Skoda procede a desglosar el concepto de denominación para proseguir con el capítulo de la semántica y la referencia donde se abordan temas como la ambigüedad, lo que nos lleva a la polisemia y a la sinonimia; todo ello aparece ilustrado con referencias griegas y sus variantes. El trabajo posee calidad y plantea las cuestiones fundamentales sobre el léxico de Galeno desde diversos puntos de vista. El tercer estudio de esta sección es el titulado "La notion d'*aeipatheia* dans la pathologie de Galien" de Véronique Boudon. Ofrece la autora un análisis pormenorizado y profundo de este sustantivo (*aeipatheia*), un análisis que trasciende a un superficial estudio léxico para ofrecernos en realidad los pormenores semánticos de una noción, la noción del mal perpetuo. Las palabras de Boudon cobran mayor interés al decirnos y demostrarnos que esta noción no está atestiguada en ningún otro autor y que en Galeno aparece en seis ocasiones. La autora parte del estudio de las diferentes apariciones del término y retrocede en la historia para tratar de precisar el origen de la palabra, donde se demuestra conocedora de la lengua griega y de la obra galénica. La conclusión, tras el examen de varios textos y contextos, posee calidad científica y no parece aventurado concordar con la autora de que a la vista de los datos, se constata que la noción

de *aeipatheia* puede estar presente en los estoicos, pero la existencia del término se restringe a Galeno, no descartándose sin embargo que sea un préstamo estoico. El cuarto trabajo de esta sección es el titulado "Patología de la voz en Galeno" de Ignacio Rodríguez Alfageme. Las palabras de Alfageme están cimentadas sobre un análisis de términos relacionados con la voz. El autor, como buen filólogo, parte de las obras, fragmentos y textos conservados relativos a este tema precisando que el tratado específico dedicado a la voz por Galeno se ha perdido y, además, que el centro de su desarrollo temático se restringe a las manifestaciones patológicas de la voz y sus manifestaciones, continuación en realidad de otros dos trabajos previos. Procede a una división acertada del material: vocablos relacionados con la emisión del habla y aquellos que definen la calidad de lo que transmite, es decir: órganos fonadores y cerebro, respectivamente. Tras un análisis pormenorizado, apoyado siempre en textos, la conclusión de que resulta difícil separar lo que es propiamente galénico de la doctrina hipocrática, coincidiendo más en lo que afecta a la fisiología de la voz y difiriendo más en el ámbito de la anatomía del aparato fonador, no puede rebatirse. Una abundante y bien seleccionada bibliografía acompaña a este trabajo. El quinto estudio de esta sección se titula "Histoire du mot αἰμάλωψ d'Hippocrate à Galien et à la médecine tardive: contribution à l'étude des dérivés en -αλ- de la famille de αἷμα et des termes techniques en -ωψ" de Jacques Jouanna. Esta es una de las mejores colaboraciones del presente volumen; se trata de un trabajo de carácter diacrónico que nos ofrece la vida y las variantes semánticas del término αἰμάλωψ. Después de un análisis minucioso y perspicaz de los componentes que forman parte de esta palabra, el autor propone la incorporación de una nueva entrada en el diccionario que recoja variantes semánticas nuevas del término mencionado. Así, junto al aspecto patológico de la sangre (negra y grumosa), significado que presenta en Hipócrates y Areteo de Capadocia, se debe recoger otra acepción que aluda a la patología del ojo, y que supone una etimología nueva partiendo del sufijo -ωψ; para ello, Jouanna se detiene en el análisis de fuentes textuales como una glosa de Erotiano donde se constata la descripción de este término como "égratignure sanguinolent, provenant à la cornée". En Galeno encontramos seis ejemplos del término; de ellos hay unos que están conectados directamente con Hipócrates con un significado alusivo exclusivamente al aspecto de la sangre, pero hay otros casos en que designa una afección del ojo. El sexto trabajo de esta sección es el titulado "Variazioni dottrinali nell'anatomia di Galeno" de Ivan Garofalo. Se trata de un estudio derivado de la edición crítica realizada por el autor del *De musculorum dissectioni*. El autor tiene en cuenta sobre todo las variaciones doctrinales de Galeno relativas a este tema. Garofalo selecciona textos anatómicos relativos a los músculos psoas y pectineus en las siguientes obras

galénicas: *De musculorum dissectione, Anatomicae adadministrationes y De usu partium*, presentando un esquema de triple entrada. Las evidentes conclusiones tras la lectura de los mismos se deducen de manera fácil y satisfactoria. Así, se perciben variaciones doctrinales y sustanciales: Galeno en *De Mu.*, al describir el músculo lívido (ahora pectineus), dice que su origen parte de la base del hueso ischio; en *Ana. ads.* dice que nace de la parte inferior del hueso púbico y en *De UP* que nace de la parte anterior del hueso púbico. Breve, didáctico y claro es este análisis. El séptimo trabajo de esta sección es el titulado "Algunos términos retóricos en Galeno" de Juan Antonio López Férez. Declara el propio autor que ya ha tratado en numerosas ocasiones términos retóricos en la obra galénica. El presente estudio se centra pues en una selección de ellos. El trabajo está bien estructurado y ofrece abundante material. Los términos son contemplados en orden alfabético y, cuando el ejemplo lo requiere, distribuye su familia en sustantivo, adjetivo, verbo y adverbio, con lo que el lector halla una completa descripción de a dicho ítem. A ello se añade la aportación de referencias a otros autores donde el término pueda estar utilizado; es el caso, por ejemplo, de *braquilogía* donde refiere su registro en Platón, Pseudo-Demetrio, Diodoro de Sicilia, Dionisio de Halicarnaso, Filón, Pólux, Filóstrato,... y estadística de sus ocurrencias en la literatura griega; a continuación se centra en la obra galénica y selecciona las principales secuencias de aparición sobre las que hace un comentario aportando en notas a pie de página los textos en lengua griega; más adelante, en un segunda entrada, recoge el adjetivo *braquilogos* y reproduce la misma estructura. En la bibliografía, el autor en nota a pie de página declara que solo presenta una selección de la esencial; he de decir, sin embargo, que es amplísima y muy adecuada al tema. El trabajo, por tanto, es rico en matices, rico en material y claro en su estructura y estilo. El octavo trabajo de esta sección es el titulado "Estudio semántico de los compuestos con el prefijo  $\delta\upsilon\sigma$ - en Galeno, especialmente en el tratado "*Sobre la composición de los medicamentos según los lugares*" de Germán Santana Henríquez. El autor presenta en primer lugar una introducción en la que detalla la metodología semántica que aplicará al estudio de los términos compuestos con el prefijo  $\delta\upsilon\sigma$ -: la de Leo Weisgerber. Siguiendo este método, distribuye sus palabras en cuatro fases: forma, contenido, producción-rendimiento y función-efecto. Partiendo de una estadística de los datos va analizando las cuatro fases citadas estableciendo a su vez diversas subdivisiones en sustantivos, adjetivos, verbos y adverbios, de forma que apreciamos con toda claridad el rico material aportado. No se conforma solo con esto sino que además, en la segunda fase, la más importante y la que afecta al contenido, ilustra sus palabras con textos extraídos de diferentes obras galénicas, como cuando nos habla de la  $\Delta\upsilon\sigma\omicron\pi\epsilon\acute{\xi}\iota\alpha$  y aporta la referencia de Galeno 7.128.7 *So-*

*bre las causas de los síntomas*; del texto se ofrece traducción. Es un trabajo muy pulcro filológicamente hablando, que ofrece una impecable ordenación de los datos. El noveno trabajo de esta sección es el titulado "Galeno: la Odontostomatología. Avance y retroceso" de Carmen García Sola. El estudio que presenta la autora no es propiamente ni solamente de léxico, aunque lo incluye. El trabajo es de más amplio espectro porque examina aspectos de patología o medicina bucal; para ello toma como punto de partida la obra de Galeno. La saliva, la enfermedad periodontal, las aftas, el noma y la hemodia o hiperestesia dentaria no son contempladas al mero nivel léxico sino que son estudiadas por lo que medicamente refieren. Galeno ofrece a lo largo de su extensísima obra referencias a la estructura de la boca. Son muy interesantes algunos de los pasajes citados en traducción como el que recoge la definición de Galeno, por primera vez en la historia, de los dientes según su función (por ejemplo, los caninos). Este trabajo resulta ameno, de fácil lectura y evidencia que la autora conoce muy bien la terminología médica que emplea. El décimo trabajo de esta sección es el titulado "Apuntes en torno a la esfigmología galénica: la *Sinopsis*" de Luis Miguel Pino Campos. Amplísima información nos transmite este trabajo. Aparece dividido en las siguientes secciones: 1. Los tratados de los pulsos de Galeno: auténticos y espurios. 2. Historia de la esfigmología. Este apartado es muy rico en datos, pues el autor nos presenta un amplísimo panorama de los estudios sobre esfigmología, iniciando el recorrido con la obra de Otto Schadowaldt (1866), que recoge una historia de la materia teniendo en cuenta la cultura china y un amplio material de la esfigmología griega donde aparecen Hipócrates, Galeno... Continúa con las opiniones de diferentes estudiosos hasta llegar a los más cercanos con Pedro Laín Entralgo, Luis García Ballester, Juan Antonio López Férez. En tercer lugar, Pino se centra en la *Sinopsis* de los dieciséis libros de pulsos de Galeno. En este breve apartado el autor habla del tratado que Galeno compuso en los últimos años de su vida y que es un resumen de los cuatro grandes tratados de los pulsos (causas, diferencias, diagnóstico y pronóstico) que están divididos a su vez en cuatro libros. Finalmente, nos proporciona el autor abundantísima bibliografía entre la cual habrá que mencionar su propia traducción, que tiene el mérito de ser la primera realizada en lengua moderna.

#### IV. ESTILO

Se inicia esta sección con el trabajo titulado "El estilo en el comentario *Sobre la dieta sana* de Galeno" de José Miguel García Ruiz. El autor aplica ortodoxamente las nociones retóricas sistematizadas por Lausberg en su manual, lo cual es muy acertado como metodología, dadas las peculiaridades de la prosa de

Galeno de carácter científico y al mismo tiempo producto de un hombre instruido en la retórica. El material aparece organizado según varias entradas en tropos, figuras, composición; a ellas se añade una conclusión general donde se destaca la claridad como principal objetivo de Galeno. El texto ofrece un considerable número de referencias, pero resulta escaso en cuanto a la explicación de los datos y tal vez por ello la propia conclusión no se infiere necesariamente de lo dicho. El segundo trabajo de esta sección es el titulado "Tiempo, descripción y narración en el tratado de Galeno *De inaequali intemperie*" de Elsa García Novo. La autora nos presenta un magnífico estudio, cuyas propuestas se van corroborando casi de forma automática a través de su claridad expositiva y perspicacia argumental. El artículo está estructurado en 10 secciones con una introducción previa en la que expone brevemente el contenido del mismo: exposición de algunas peculiaridades del estilo galénico y estructura del tratado *De inaequali intemperie*; a ello añade además como apéndice el texto del pasaje 7.733.2-7736.10 K con aparato crítico simplificado. Del contenido de las diferentes secciones destaco una idea principal: Galeno no ha escrito un tratado, ha explicado su concepción de la discrasia heterogénea como si el lector fuera a oírlo. Esta característica tan minuciosamente explicada por la autora a nivel de los recursos lingüísticos empleados por el médico de Pérgamo es compartida por otros muchos tratados de Galeno, de forma que podemos elevarla a característica casi universal de su estilo y decir con García Novo que "El segmento del tiempo a lo largo del cual el autor escribe sobre la discrasia heterogénea, se introduce en nuestro segmento de tiempo como lectores de su libro: los dos segmentos discurren paralelos creándonos la ilusión de asistir con Galeno al descubrimiento de la naturaleza y las manifestaciones de la discrasia". Nadie podría haberlo dicho mejor. El tercer trabajo de esta sección es el titulado "Ironía y burla: el humor ácido de Galeno" de Santiago Rubio Fernaz". Este artículo se centra en un análisis del peculiar humor de Galeno, sus propósitos, sus variantes y su expresión lingüística. Galeno utiliza el humor como arma arrojada en la guerra retórica que mantiene con sus adversarios intelectuales; por ello, a veces, posee una acidez y mordacidad desbordantes. El autor de estas páginas inserta referencias textuales de numerosas obras galénicas, que aporta en griego y con traducciones acreditadas, lo cual se agradece sin duda y le confiere al trabajo riqueza material y credibilidad.

#### V. MEDICINA FRENTE A ASTROLOGÍA

Considero esta última sección como un tipo de apéndice o epílogo a los trabajos anteriores. Está constituida por un solo artículo, el titulado "Astrologia e medicina nella polemica fra Manuele I Comnemo e Michele Glica" de Anna

Maria Ieraci Bio. Alejado del mundo galénico, este trabajo nos traslada al siglo XII en Bizancio y nos sitúa en un debate entre la compatibilidad de la astrología y la doctrina cristiana. Manuel Comnemo sostiene que todo es producto de Dios hasta los astros y estos solo tienen poder indicativo, la palabra final procede de Dios. Una de las pruebas usadas por el emperador para demostrar que la astrología consiste en una ciencia no prohibida por Dios es la analogía con la medicina, donde cita algún ejemplo galénico. Es en este último punto donde el trabajo enlaza con la temática del libro y proyecta la figura de Galeno en la tradición.

El volumen culmina con los respectivos *Abstracts* y un apartado de *Índices* estructurado en cinco secciones: I. Pasajes citados, II. Autores y obras (en selección), III. Otros nombres propios notables, IV. Otros términos relevantes (selección), V. Léxico (selección). Este pormenorizado índice es muy útil para el lector e investigador.

Como valoración final diré que se trata de un volumen con un rico contenido, bien estructurado, que constituye una fuente acreditada para el estudio de los aspectos formales en la obra de Galeno y que, en muchos casos, aporta ideas esenciales para la comprensión de su contenido.

Concepción LÓPEZ RODRÍGUEZ  
*Universidad de Granada*

Andrés POCIÑA, *Medea, Safo, Antígona (Tres piezas dramáticas)*, Granada, Esdrújula Ediciones, 2015. 121 pp. ISBN978-84-164850-3-1.

Aproximadamente un lustro separa la escritura de cada una de las obras que integran el volumen: *Medea en Camariñas* (2005), *Atardecer en Mitilene* (2009/2010), y *Antígona frente a los jueces* (2014). Sin embargo las tres parecen estar construidas bajo la misma impronta: estar basadas en sus profundos conocimientos sobre mundo clásico (Pociña es catedrático de Filología latina en la Universidad de Granada) y sobre la pervivencia del teatro clásico en los teatros modernos y contemporáneos (compilador junto con Aurora López, de *Medeas. Versiones de un mito desde Grecia hasta hoy*, Granada, 2002, y *Fedras de ayer y hoy. Teatro, poesía, narrativa y cine ante un mito clásico*, Granada, 2007, entre otros trabajos).

La introducción, a cargo del propio autor, puede ser analizada en dos partes. La primera, su punto de vista sobre las reescrituras dramáticas, posición que justifica a partir del análisis de las diferentes versiones del tema grecorromano de Hipólito y Fedra. Eurípides dejó “la puerta abierta de par en par” a

“incontables reescrituras” (p. 11); en consecuencia “nos hallamos ante una eterna reescritura, siempre con la misma historia en la base, pero siempre distintas en sus recreaciones” (p. 15). Estas ideas le permiten legitimar sus propias escrituras, que son comentadas en la segunda parte. Elige el “monólogo dramático”, *Medea en Camariñas*, para ofrecer una nueva visión del mito; sus diferentes puestas en escena en castellano, italiano y griego, y contaron con laudatorias y agudas críticas académicas que aparecen aquí reproducidas. *Atardecer en Mitilene*, no es sólo el producto de sus conocimientos teóricos, sino de “una enorme afición y una adoración sin límites por la figura de Safo” (p. 23). *Antígona frente* a los jueces emerge de una experiencia que en el campo teatral puede considerarse ideal: formar parte de un taller que proponía reflexionar sobre Mito y Razón, organizado por directores escénicos y en vistas de generar una representación escénica.

A las 121 páginas que incluyen el prólogo y las piezas dramáticas, se le suman otras nueve que incluyen fotos de las distintas representaciones que tuvieron sus obras, excepción hecha de *Antígona*, no estrenada al momento de publicación del libro.

En una lectura desde la Argentina de estas reescrituras de tres mitos clásicos hechas por un autor gallego en español, comenzaré diciendo que, en *Medea en Camariñas*, Pociña decide reemplazar el género tragedia por un monólogo dramático (originalmente había sido calificado por su autor como “relato breve”), estrenado en Valencia en el 2005. A pesar de su extrema reducción (el coro es mudo, la criada, Jasón y Creonte sólo aparecen citados, se soslaya el episodio con Egeo), mantiene al tiempo que refuta los datos básicos del mito; el único que queda en pie es el filicidio. Pero respeta la moderación que propone Aristóteles: una escenografía sencilla y de gran fuerza poética y simbólica, así como el reconocimiento de las ventajas de un espacio teatral abierto. La didascalía inicial informa pormenorizadamente sobre el espacio y el vestuario de los personajes (el de Medea y el de las lavanderas, su aspecto externo, sus acciones, los objetos utilizados). Con sus reflexiones y juicios, esta Medea explícita -así lo señaló Aurora López- sus reivindicaciones feministas al ofrecer a las destinatarias de su discurso valores alternativos al orden patriarcal y el deseo de libertad individual.

Medea habla (pp. 33-60), porque sólo le resta hablar y lo hace en un registro propio de la vida ordinaria, que ha quedado reducida a lavar la ropa, limpiar orines, ordenar la casa, trabajos manuales que devalúan la tradicional imagen mítica de Medea como descendiente directa del Sol y como reina de las Magas. Pero no habla en soledad, la presencia de un coro mudo pero cuyas integrantes son interpeladas individualmente a lo largo de la pieza, configura un peculiar escenario dialógico en el que a la confesión de un yo que busca superar la angustia

del abandono se suma la interpelación a un ustedes, que implica repensar cuáles son los vectores de la memoria que merecen ser revisados.

La protagonista cuestiona el mito a través de los distintos materiales que estructuran esta fábula: el viaje de Jasón con los Argonautas, el encuentro de Medea y Jasón, el robo del vellocino de oro, llegada a Corinto, el abandono de Jasón para casarse con Creúsa, el destierro de Medea de Corinto sin sus hijos, la ceremonia nupcial, la muerte de Creúsa y Creonte, y la muerte de los hijos. Pociña instala un punto de giro fundamental: lo sagrado no irrumpe en la vida, y el mito sirve para dotar de un carácter trágico circunstancias sociales específicas como la vida en un ámbito en el que rigen valores arcaicos (un pueblo gallego de fines del siglo XIX). Medea encarna la denuncia de triple marginalidad: por ser mujer, por ser pobre y ser extranjera; la entidad de Jasón como héroe (sin lugar en la escena en el texto<sup>1</sup>) resulta cuestionado; a diferencia de Séneca, su Jasón carece de justificativos políticos para su acción (en esa perspectiva se acerca a la de Eurípides). A partir de la segunda secuencia la protagonista desmonta distintas fuentes míticas y propone su propio discurso sobre los hechos, lo que le permite reflexionar la relación entre civilización y barbarie, la falacia del heroísmo de Jasón y las leyendas sobre sus hazañas, la pasión amorosa como forma especial de *maladie*, la importancia de ser dueños de las palabras.

Se aparta de sus fuentes primarias, Eurípides y Séneca. Del primero, en que a la protagonista no le interesa tanto ser grata a los habitantes como explicar su verdad como mujer y extranjera, y el que las mujeres del coro no revelen ningún tipo de solidaridad con la protagonista, a pesar de ser también ellas mismas marginadas por cuestiones de género. Del segundo, por la carencia de ira, furor o pasión y la prevalencia de una absoluta lucidez y racionalidad.

A lo largo del extenso monólogo que reemplaza al aria euripidiana, Medea aparece humanizada, y parece perder pierde su característica de “terribilidad” y sus “peripecias” implican un mundo en el que no sólo no tienen cabida los dioses, sino los héroes; asimismo los valores absolutos, se relativizan a tal punto que la diferencia entre el bien el mal se reviste de porosidades. Pero a partir del párrafo final, todo se transforma, y nos precipitamos al ámbito del mito en el que todos los límites resultan traspasados, con la descarnada confesión del filicidio. La riqueza del texto escénico se fortalece, finalmente, con la inclusión de las estrofas iniciales del poema “Epitafio” -que cierra el espectáculo-, y Yannis Ritsos, compusiera inspirado por la represión generada ante la manifestación obrera en Tesalónica

1. De decidir un director colocarlo en escena, el personaje cumpliría el papel de oyente, sin capacidad para refutar el discurso de la protagonista, sin nada para decir.

en 1936 y que reviste todo lo anterior de esa tristeza majestuosa que constituye todo el placer de la tragedia<sup>2</sup>. La obra de Pociña pueda leerse, en consecuencia como un valioso e insoslayable original más en la larga lista de Medeas.

En cuanto a *Atardecer en Mitilene*, en el prólogo aparece una extensa crítica y análisis de esta obra, realizada por Lucía Romero Mariscal, pero creo que es pertinente referirme a algunos aspectos relevantes a la hora de cómo abordar la lectura de la producción ficcional de Pociña.

En esta recreación de Safo (pp. 61-95), el autor apunta a varios temas relacionados con esta poetisa, integrados con singular maestría: la convivencia entre *mythos* y *logos*, lo femenino y los conflictos de género, la autorreferencialidad en el arte. Pero también establece sutiles puntos de contacto entre los parlamentos y el discurso crítico de prestigiosos investigadores. Las irónicas palabras de Mégara –una de las discípulas de Safo– sobre el tratamiento poético de la relación amorosa entre Héctor y Andrómaca, como un “cuadro enternecedor” con G. S. Kirk<sup>3</sup>; y el tratamiento dramático de cuatro temas que emergen de los diálogos entre la poetisa y las seis jóvenes que conviven con ella (el círculo sáfico, el eros sáfico, la lírica y el sentimiento de la vida en comunidad) con las investigaciones de Werner Jaeger<sup>4</sup>. También se aborda el tema de la recepción y de una obra abierta a distintas interpretaciones (discusión entre Mégara y Filenis sobre el sentido del epitalamio referido a Faón).

Su Safo es la escritora experimentada, consciente de la necesidad de corregir la propia obra hasta eliminar “rugosidades” y “aristas” (p. 65), y que tiene la responsabilidad de asumir la defensa de la mujer constantemente sometida (a partir del conflicto de Gongila, destinada por su padre a ser la esposa de un amigo suyo, viudo); denunciar la sumisión y el silencio al que están sometidas las mujeres casadas, y proclamar la necesidad de una libre elección en el campo del amor y de una buena educación que permita prepararse a las mujeres para el día en que se den las condiciones para el cambio (Safo cree que ese día “tendrá

2. “Ce n’est point une nécessité qu’il ait du sang et des morts dans une tragédie; il suffit que l’action en soit grande, que les acteurs en soient héroïques, que les passions y soient excitées, et que tout s’y ressente de cette tristesse majestueuse qui fait tout le plaisir de la tragédie” (Racine, *Berenice*, “Préface”)

3. No se trata de ningún accidente, por ejemplo, el hecho de que uno de los menos logrados poemas de Safo (...) sea un ejercicio rutinario sobre las bodas de Héctor y Andrómaca, y ello se debe a que Safo, que es casi un caso único, logró (...) crear un nuevo género de poesía personal, para la cual no significaban ni podían proporcionar una expresión adecuada los recursos emocionales intelectuales de la tradición épica y mítica” (*El mito*, Barcelona, Paidós, 1970) p. 258.

4. *Paideia*, México, Fondo de Cultura Económica, 1962, pp. 131-135.

que llegar”, p. 94). Pero también la mujer adulta que aconseja y aprende, que acepta distintos tipos de amor y distintos tipos de mujeres, que ha aprendido a vivir con la tristeza del paso del tiempo y la pérdida de un ser amado, pero que no admite la obscenidad, la grosería, o la prostitución de los cuerpos ni de las mentes.

En medio de un atardecer luminoso (literal y metafórico al mismo tiempo)<sup>5</sup> el autor hace que la protagonista transite fluidamente por espacios complementarios (memoria y olvido, vida y escritura, pasado y presente) y contrapuestos (amor y odio, lealtad y traición, libertad y sumisión); y trasmite dramática y poéticamente ese itinerario a partir de un doble juego rítmico determinado, por una parte, por la utilización de la prosa y el verso (poemas de Safo auténticos y atribuidos); por otra, por el empleo del español y del griego, que en el canto *a capella* son interpretados con la pronunciación clásica.

En el diálogo se depositan todas las claves para aproximarnos a Safo y, al mismo tiempo, entender el porqué de la admiración de Pociña por ella. Esta décima musa (según los griegos) no sólo es mostrada como figura histórica y canónica, sino como nuestra contemporánea que puede expresar “la intensidad misma de la vida individual” y la “libre comunicación de los más secretos movimientos del alma” (Jaeger, pp. 131 y 132), y denunciar aquellos problemas de género que aún siguen vigentes en gran parte de nuestro planeta.

Pociña, así como Safo fue capaz de convertir en lírica una parte de la tradición mítica heredada, logró transmutar el mundo lírico de su protagonista, en palabra teatral. Y así como Safo logró sacudirse el peso de la tradición, y utilizar de la mochila del mundo mítico sólo lo que podía estar al servicio de su arte, Pociña pudo soslayar la densidad de sus conocimientos teóricos como filólogo e historiador del mundo clásico y hacer prevalecer su “lectura personal de la poesía de Safo” y su “visión de la persona de Safo a partir de su poesía” (Pociña, p. 27).

La figura de Antígona reviste un especial interés para los argentinos, ya que los mitos relacionados con ella han servido de claves para entender diferentes momentos de nuestra historia. *Antígona frente a los jueces* (pp. 97-121) ofrece un riquísimo material latente que espera su aparición en escena, no sólo porque nos habla de una mujer que luchó por lo que creía justo, sino porque a diferencia de otras “Antígonas” locales (pienso específicamente en las concebidas por

5. La única presencia masculina es el portero, que significativamente es mudo y quedará inmóvil en el final, en medio del patio en penumbras y en contraste con ese “patio cordobés”, que cita a Mitilene, lleno de la luz, en el que dialogan las mujeres.

Leopoldo Marechal y Griselda Gambaro), la de Pociña recorta la fuente griega y la condensa en un episodio que parece hablarnos directamente a los argentinos.

En el texto fuente, la heroína sucumbía ante la fuerza creada por el estado-polis, un poder absoluto que se siente superior aún a esas leyes no escritas de los dioses (para los griegos la recuperación y el entierro de los cuerpos no implicaban suscribir la causa por la que habían muerto). A partir de los anacronismos obvios a los que el autor hace referencia en la didascalia inicial: a) asistimos a un juicio en el que participan cuatro “Jueces” y - como un coro participante activo de la acción- cuatro “Pueblos”; b) el tribunal está compuesto por hombres y mujeres; c) predomina un tipo de discurso jurídico; d) el coro se atreve a desafiar tanto a Creonte (junto con Antígona, los únicos identificados con nombres propios) como a los jueces. Mientras el Pueblo Cuatro advierte sobre el pánico que generan las preguntas al poder absoluto, el Uno, el Dos y el Tres, coralmente, el derecho a VOZ.

La importancia de esta Antígona es que además de aparecer como nuestra contemporánea, sobrepasa episodios históricos puntuales. Ella denuncia la crueldad de las guerras civiles, la injusticia de la justicia sometida a los poderosos, pero también la volubilidad del pueblo que “cambia de ideas a la primera, se deja arrastrar por palabras y promesas que olvida enseguida y promesas que olvida enseguida y no es capaz de hacer cumplir, dejándose llevar como las ovejas de un rebaño” (p. 117). Para aquellos países que han sido víctimas tanto de dictaduras como de populismos, el texto opera como un espejo que refleja una imagen que no quiere ser vista. Frente a un pueblo que se calla demasiadas veces cuando debería hablar (p. 120), la figura de Antígona se eleva, intransigente a todo pacto, y como en el caso de Medea y Safo, como defensora denunciante de los tradicionales modelos patriarcales.

*Medea en Camariñas, Atardecer en Mitilene y Antígona frente a los jueces*, permiten calificar a Andrés Pociña como un lúcido buceador de mitos y un fino orfebre del mundo femenino.

Perla ZAYAS DE LIMA  
Conicet Argentina

Renato RAFFAELLI, *Tuttoplauto*, Urbino, QuattroVenti, 2014. 152 pp. ISBN 978-88-392-0993-1.

Quiero presentar en las líneas que siguen uno de los libros más sencillos que he leído en los últimos años sobre Plauto, y que sin embargo calificaré al final de mi presentación como uno de los de lectura más provechosa y más útil a propósito del más grande comediógrafo latino. Para explicar esta aparente contradicción en mis calificaciones, comenzaré por señalar que su autor, Renato Raffaelli es con toda probabilidad el más importante de los latinistas italianos dedicados al estudio de la persona y la obra del comediógrafo de Sársina, siendo como es la lista de dichos latinistas el núcleo de estudiosos que más ha colaborado en los últimos decenios, a nivel universal, a su estudio, con figuras tan meritorias como E. Paratore, M. Barchiesi, F. Della Corte, A. Traina, F. Bertini, C. Questa (desgraciadamente fallecido en el mes de febrero de este año de 2016), G. Petrone... En efecto, desde hace más de veinte años en torno a Renato Raffaelli gira el “Centro Internazionale di Studi Plautini”, promovido por la Universidad de Urbino y el Ayuntamiento de Sarsina, la patria de Plauto; en su seno, bajo la dirección de Cesare Questa y Renato Raffaelli, se va poco a poco desarrollando la Editio Plautina Sarsinatis, que, cuando se culmine, pondrá en nuestras manos una edición ejemplar, pues nunca podrá hablarse de una edición definitiva, de las comedias completas y fragmentarias de Plauto, de la que por ejemplo podrían tomarse ya como muestra la edición de *Casina* de C. Questa (2001) o la de *Cis-tellaria* de W. Stockert (2009), de cuya notable aparición dimos cuenta en esta Revista. Paralelamente, y al margen de otras publicaciones que interesan no sólo a Plauto, sino a los estudios de teatro latino en general, cada año se desarrollaban las *Lecturae Plautinae Sarsinates*, dedicadas a una comedia en cada ocasión, y que este año han llegado a su fin, con las lecturas dedicadas a la comedia *Truculentus*, al tiempo que acababa de ver la luz la edición del vol. XIX, dedicado al *Trinummus* (cf. R. Raffaelli – A. Tontini (eds.), *Lecturae Plautinae Sarsinates xix Trinummus*, Urbino, QuattroVenti, 2016, con estudios de G. Petrone, R. Raccanelli, S. Paponi, G. Pinna, I. Valeri, D. Giordani, E. Amadori). Cuando la próxima publicación del volumen XX, siempre como todos los volúmenes anteriores al cuidado de Renato Raffaelli y Alba Tontini, se complete, tendremos en los tomos resultantes una riquísima colección de estudios dedicados a la totalidad de las comedias plautinas.

He intentado trazar aquí una escueta presentación del autor del libro *Tuttoplauto* porque he comenzado diciendo que es uno de los más sencillos de los últimos años, y, sin embargo, uno de los mejores: sólo una autoridad en el comediógrafo como es nuestro autor podría conseguir superar semejante contra-

dicción. La razón y el propósito de haber escrito y publicado tan breve libro nos la explica su autor al comienzo, y no me parece necesario traducir sus palabras: “*Qualche anno fa, in occasione della rappresentazione a Sarsina di una commedia di Plauto durante il Plautus festival, mi capitò di osservare i libri esposti all’ingresso in una bancarella. Non trovando tra essi nulla che fosse particolarmente adatto all’occasione, pensai che agli spettatori, o almeno a molti di essi, poteva risultare utile un libriccino che a un documentato profilo dell’autore unisse dei riassunti ragionati delle commedie, non prolissi, ma neppure troppo sintetici, tali insomma da offrire al lettore le informazioni essenziali per entrare e sentirsi a proprio aglio negli svolgimenti delle trame, a volte un po’ intrincate*” (p. 7).

La idea es hermosa: se trata de ofrecer una aproximación a la figura de Plauto y a la recepción de sus veinte comedias a un receptor que necesite y que busque una guía seria, científicamente bien fundamentada y actual, al margen del marasmo de teorías, idas y venidas, aciertos y desaciertos, de los estudios filológicos, que a los especialistas quizá puedan resultarnos atractivos, pero a otro tipo de público acaso les harían huir en desbandada. Y así está concebida esta pequeña obra maestra, articulada en dos partes: *Profilo di Plauto* (pp. 9-46) e *I profili delle commedie* (pp. 47-150).

La primera parte, *Profilo di Plauto*, aparece firmada por Cesare Questa y Renato Raffaelli, y consiste en una revisión y actualización de un texto publicado en 2008. Se trata de una biografía de Plauto rigurosamente basada en las fuentes clásicas, con toda la información que seriamente se puede extraer de ellas a propósito de fechas de la vida del comediógrafo, avatares de su vida, lugar de procedencia... Naturalmente, el estudio no se detiene en la información antigua, y prosigue con la vida de Plauto según los modernos, con especial atención a la problemática históricamente planteada por sus inseguros *tria nomina*. Un apartado específicamente dedicado a la comedia plautina en general (p. 20 ss.) se ocupará sobre todo del problema de los modelos, si bien dejando para el apartado siguiente el controvertido tema de la *contaminatio*, que el autor explica recurriendo al ejemplo de una de sus más sentidas aficiones, la ópera (p. 33), los “elementos plautinos” fundamentales, la figura señora del esclavo, para acabar con unas notas precisas sobre la métrica plautina, de la que, en las últimas décadas, sobresalió como estudioso fundamental uno de los dos autores de esta parte, Cesare Questa.

La segunda parte presenta argumentalmente el desarrollo de las veinte comedias, partiendo de la traducción de los argumentos acrósticos en senarios yámbicos que suelen encabezarlas. Son presentaciones cuidadosamente elaboradas, que sin duda sirven de guía adecuada para enfrentarse a la lectura de cada una de las piezas, con frecuentes citas de pasajes de las mismas, ofrecidos siempre en su original latino y en su versión italiana.

Acabo ya. El *Tuttoplauto* de Renatto Raffaelli, con su primera parte en colaboración con Cesare Questa (al que dedico desde aquí un sentido recuerdo, añorando aquella preciosa ocasión en que tuve el honor de compartir con él mesa de conferencia hace dieciséis años, en la Universidad de Bolonia), quizá pueda parecer no la mejor publicación de su autor a quienes busquen obras de erudición profunda y dificultosa lectura. Comprendo que haya quienes gusten más de su libro *Esercizi Plautini* (Urbino, QuatttroVenti, 2009), y con ellos o ellas estaré de acuerdo en su mayor profundidad de alcances, y por supuesto en reconocerlo como obra fundamental, imprescindible, para estudiar los Prólogos plautinos. Sin embargo, si tuviera que recomendar un libro como introducción a Plauto para un lector o lectora de un nivel importante de formación, decididamente me inclinaría por este pequeño libro de Raffaelli, de muy agradable y muy provechosa lectura.

Andrés POCIÑA  
*Universidad de Granada*

MELQUÍADES RANILLA GARCÍA (Coord.)

LUÍS GRAU LOBO, ÁNGEL PALOMINO LÁZARO, ENRIQUE SANTAMARÍA GONZÁLEZ, MELQUÍADES RANILLA GARCÍA, JORGE SÁNCHEZ-LAFUENTE PÉREZ, LUÍS VALDEÓN MENÉNDEZ, GEMA VALLEJO PÉREZ (Autores), *Historia de una excavación horizontal. El hallazgo y la extracción de material lapidario en la muralla de León*. Ed. Menoslobos S. L. ISBN: 978-84-941234-7-4. León, 2016, 320 págs. 173 imágenes.

La Arqueología y Epigrafía están alcanzando cada vez mayor auge en España por la gran cantidad de datos que proporciona sobre los distintos aspectos de la romanización en un ámbito geográfico determinado (sociedad, religión, onomástica, etc.). Este es el caso de la obra que reseñamos, cuyos autores estudian los materiales arqueológicos y epigráficos extraídos en la excavación y remodelación de la muralla de la ciudad de León, que constituye, junto con la de Lugo, uno de los recintos más notables de la Antigüedad romana en España.

Desde mi punto de vista, el libro es de un gran interés para el historiador de la Antigüedad, especialmente para los que se ocupan del estudio de las regiones septentrionales de España, y concretamente de la región leonesa. Este interés radica especialmente en que los autores analizan, tras las recientes excavaciones en la muralla leonesa, los materiales extraídos, tanto arqueológicos como epigráficos, lo que les permite aportar nuevos enfoques sobre el conocimiento de la ciudad de León en época romana.

El libro está estructurado en cinco capítulos, de los que destaca, como luego veremos, el cuarto. El capítulo quinto, titulado: “Las tipologías de la muralla: tipos, origen, usos y material lapidario”, realizado por Luis Valdeón Menéndez, recoge los diferentes tipos de materiales (areniscas, cuarcitas, calizas, rocas, granitos) que se encontraron durante la excavación de la muralla de León.

De los demás capítulos, el primero, elaborado por Luis Grau Lobo, lleva por título: “Defensa de la ciudad: la muralla de León y los reaprovechamientos lapidarios”. El autor hace un estudio de la evolución de la muralla a lo largo de su historia. Nos dice que la muralla de León fue diseñada por un poder que se amparaba, precisamente, en las ciudades de Roma, no en un *limes* destinado a la pacificación, y en el control de una zona minera estratégica. Por eso, primero fue levantada de tierra y vegetación, cuando se pensaba en un campamento militar, y luego fue construida en piedra con la sedenterización definitiva de la *Legio VII Gemina*. Al perímetro original se adosó en época medieval una cerca de doble cintura provista de almenas. Los dos contornos fortificados hacen de León una ciudad perfectamente protegida por sus defensas históricas. A finales del siglo XIX y comienzos del XX la muralla leonesa sufrió sucesivos derribos y amputaciones destinados a facilitar el trasiego, la circulación y un cierto embellecimiento urbano. En estas acciones surgieron a la luz numerosas inscripciones romanas que emergían de dichas demoliciones y que constituyen el núcleo fundamental de uno de los repertorios epigráficos más notables del Museo de León. El autor se pregunta por qué la muralla albergaba tal abundancia de epígrafes. La respuesta no es solo obvia: la reutilización de esos materiales de primera calidad (lápidas marmóreas) para reforzar los muros, sino también, histórica, pues con su inclusión ponían fin a un período histórico determinado: la Antigüedad, y se beneficiaban de la protección de sus dioses y del recuerdo y tributo a sus difuntos, que habían levantado la muralla que protegía la ciudad de León.

El segundo, realizado por Gema Vallejo Pérez, titulado: “La titularidad estatal de la muralla y cercas de la ciudad de León”. La autora comienza planteándose las dudas sobre la titularidad del monumento por parte de las administraciones. Afirma que estas dudas carecen de fundamento, puesto que las murallas siempre han pertenecido al Estado, primero adscritas al Ministerio de Defensa y actualmente al Ministerio de Hacienda. Para explicar su argumentación hace uso de todas las disposiciones jurídicas pertinentes como el Código Civil, que lo dice expresamente: “...son bienes del dominio público, entre otros, las murallas y las fortalezas atribuyendo su titularidad al Estado” (Art. 339. 2). En 1931 el Ministerio de Cultura declara la muralla romana de León y su cerca medieval como Monumento Histórico-Artístico Nacional y el 14 de junio de 1931 se publica en la *Gaceta de Madrid*, número 155. Las dudas sobre su titularidad al Estado han

derivado de las pretensiones del Ayuntamiento de León de atribuirse dicha propiedad; pretensiones que, como demuestra el autor, son completamente infundadas.

En el tercer capítulo, realizado por Ángel Luis Palomino Lázaro, José Enrique Santamaría González y Melquíades Ranilla García, titulado: “Lectura de paramentos del cubo nº 2 y del lienzo B de la muralla de León”, se exponen con todo detalle los resultados obtenidos en las intervenciones arqueológicas que tuvieron lugar durante la realización del *Proyecto de extracción, Conservación y Restauración de material lapidario en las Murallas de León, Avda. de los Cubos (León)*. Los autores se centran de manera exclusiva en el tramo comprendido por el lienzo B y por el cubo nº 2 de la muralla leonesa. En líneas generales, su trabajo consiste en ofrecer la lectura de los paramentos exteriores de este tramo de la muralla. Para ello comienzan realizando un estudio sobre la evolución histórica del recinto amurallado de León afirmando que este complejo defensivo está formado por dos murallas: la más antigua, de época romana, con planta rectangular construida principalmente con sillería y mampostería y la segunda, de época medieval, con un trazado más irregular y levantado con canto rodado trabado con argamasa. A continuación, estudian la muralla de época romana con los sucesivos campamentos que se asentaron en su interior (augusteo, julio-claudio, flavio y tardo romano), la muralla medieval y la cerca, para finalizar con el estudio de la evolución del recinto amurallado en época moderna y contemporánea. Finalmente, analizan los paramentos de la muralla y sus fases constructivas, deteniéndose especialmente en el sistema constructivo de la muralla tardo romana. Todo ello acompañado de excelentes dibujos, croquis y fotografías.

Y en el cuarto, en mi opinión el más importante, realizado por Jorge Sánchez-Lafuente Pérez, con el título: “Los hallazgos epigráficos”, se estudian pormenorizadamente todas las inscripciones extraídas durante la excavación y consolidación de la muralla. El excelente catálogo de las inscripciones que nos ofrece es un magnífico complemento al trabajo epigráfico de M. A. Rabanal Alonso y S. M. García Martínez: “*Epigrafía romana de la Provincia de León: revisión y actualización*”, León, 2001. Sin duda, este capítulo constituye el eje central del libro, no en vano, constituye más del 80% de las páginas del libro.

El autor analiza, de forma sistemática y ordenada, un total de 53 inscripciones funerarias y dos marcas impresas sobre material de construcción. Estructura su trabajo en tres grandes bloques temáticos; en el primero estudia las características de las inscripciones, prestando atención al tipo de soporte (iconografía, talleres, datación), la población (demografía, onomástica, *nomina*, *cognomina* -tanto latinos, como griegos e indígenas-, el mensaje (estructura del texto y fórmulas) y el paisaje funerario de las inscripciones. El segundo lo dedica exclusivamente a la edición de las inscripciones (*corpus*) que se inicia con las aras

y estelas (núms. 1-31), continua con las placas y otros soportes (núms. 32-53) y finaliza con un fragmento de teja y otro de un ladrillo (núms. 54-55). La edición de los textos se ha vertebrado en función de la onomástica y de la tipología de los monumentos. Este registro, basado en los *cognomina*, aporta inicialmente los escasos nombres gentilicios del repertorio. El segundo criterio de este registro antepone los monumentos de cierto tamaño que fueron expuestos a la intemperie junto con las pequeñas y medianas estelas; le siguen otras diecisiete placas que en realidad debieron encontrarse integradas con las pequeñas y medianas estelas en uno o varios columbarios, y termina con algunos fragmentos de placas, de teja y ladrillo. El tercer bloque lo dedica a las abreviaturas, bibliografía e índices.

Por lo que respecta al *corpus* epigráfico que nos ofrece, el autor ha realizado una ficha epigráfica (*scheda*) muy completa y clara en la que incluye: el lugar de extracción y localización, la descripción de cada pieza, reseñando el material, las medidas, tanto de la pieza en su conjunto como de las letras, la tipología y la decoración; a continuación, presenta el texto epigráfico y su desarrollo siguiendo los signos diacríticos del sistema Leiden, con una buena traducción, realizada por el propio autor, a la que sigue un comentario de los aspectos onomásticos, sociales, religiosos e históricos que le sugiere el monumento. Destaca el absoluto predominio de las inscripciones funerarias. También, tenemos que resaltar muy especialmente la excelente calidad de las fotografías, lo que permite contrastar sus lecturas y ver, al mismo tiempo, la tipología del monumento, aspecto que tiene una gran importancia en la epigrafía funeraria; por esta razón, creemos que no debe publicarse ningún *corpus* epigráfico que no incluya unas buenas fotografía e ilustraciones de los epígrafes. En definitiva, se trata de un excelente libro, que permitirá a los lectores ampliar sus conocimientos sobre la muralla leonesa y sobre la ciudad romana que se asentó en su interior (*Legio*).

Una cuidada y selecta bibliografía y unos índices epigráficos, que adolecen de brevedad, completan este catálogo epigráfico que constituye, sin duda, una obra de obligada consulta para todos aquellos investigadores que se ocupen del estudio social y de la romanización de este espacio geográfico.

Felicitemos a los autores de esta monografía, a su coordinador, a la Editorial Menoslobos S.L. y a los patrocinadores (Excmo. Ayuntamiento de León, Ministerio de Educación Cultura y Deporte, y empresa DECOLESA) por haber posibilitado la publicación de este libro.

Mauricio PASTOR MUÑOZ  
*Universidad de Granada*

T. Rennó Assunção; O. Flores-Júnior y M. Martinho, *Ensaio de Retórica Antiga*. Belo Horizonte: Tessitura, 2010, 350 pp.

El presente volumen es una compilación de trabajos relacionados con las complejas relaciones de la retórica con otras disciplinas –sobre todo, con la filosofía– y su presencia en numerosas esferas del mundo antiguo. Dividido en cinco secciones temáticas, las contribuciones a este libro investigan el papel central de la retórica en debates culturales, filosóficos, políticos y educativos en el mundo antiguo. El breve prefacio de este volumen apunta algunos datos de la retórica griega –fechas, obras y tratadistas de mayor relevancia, contexto histórico en el que se desarrolló, las diferentes modalidades y subgéneros, etc.– con el fin de contextualizar los numerosos debates epistemológicos y filosóficos (resumidos en binomios como “sofistas vs Platón”, “filosofía vs retórica”) que surgieron a raíz de la práctica e implantación de la retórica a partir del siglo V a.C. La primera sección (“Górgias e o problema platónico da retórica e da sofística”) abre con el trabajo de M.C. de Miranda Nogueira Coelho, “Retórica, filosofia e lógica: verdade como construção discursiva emGórgias”. Tras unas páginas iniciales que proporcionan un breve *status quaestionis* de los estudios sobre Gorgias, Nogueira Coelho busca revalorizar la imagen de Gorgias al poner de manifiesto el carácter poliédrico de su obra. Desdeñando los juicios simplistas acerca de la naturaleza de la obra del sofista, la autora estudia el *Encomio a Helena* y *Sobre el ser y el no ser* para poner de manifiesto la influencia de esas obras en aspectos tan importantes de las estructuras epistemológicas de la cultura griega como la definición del concepto de “sofista” en la Antigüedad clásica y la trascendencia de la obra filosófica de Gorgias. En este sentido, esta contribución pone especial énfasis en el influjo de *Sobre el ser y el no ser* en el *Adversus Mathematicos* de Sexto Empírico. El siguiente trabajo, “A verdade como ordenação do lógos no proêmio do Elogio de Helena”, a cargo de A. Machado Ribeiro, también se ocupa de Gorgias. Tras recordar las fuentes clásicas y los debates de los modernos estudiosos acerca del significado de los términos “sofista” y “rétor” y de la consideración de la retórica como una “*techné*”, aborda la relación entre los términos *kósmos* y *alêtheia* en el proemio del *Encomio a Helena*. El concepto clave para desentrañar esta relación es, según el autor, la concepción del término *lógos* como una suerte de *phármakon* que vehicula el contenido del discurso al tiempo que se erige en el modo de influir y agitar el *páthos* del auditorio. De esta manera, el autor propone leer la obra de Gorgias sin tener en cuenta los preceptos platónicos que contemplaban la retórica y la filosofía como disciplinas opuestas. En “Sobre o discurso no *Górgias* de Platão”, C. Araújo se plantea el impacto que tuvo la retórica en la conformación del pensamiento político de

Platón. Para ello, la autora estudia en profundidad varios pasajes del *Gorgias* platónico (concretamente, 448d-449a, 452e-453a, 462e-453a) con el objetivo de demostrar que Platón reformuló la disciplina de la retórica como un instrumento de corte propedéutico capaz de ayudar al filósofo a substanciar su concepción de la justicia al desligar la retórica de la vertiente psicagógica y relacionarla con el mundo del verdadero conocimiento. A. Almeida da Costa firma el siguiente trabajo, “O poder do discurso no *Fedro* de Platão”, en el que se mete de lleno en el siempre problemático tema de la concepción de la retórica en Platón. El autor compara las intervenciones de Sócrates y Fedro, lo que viene a equivaler a dos posturas antitéticas: frente al poder psicagógico de la retórica defendido por este último, Sócrates opone la dialéctica como verdadero arte epistemológico. Con todo, el artículo concluye atribuyendo a cada disciplina su propio campo de acción sin necesidad de anularse mutuamente: la dialéctica como poderosa arma heurística y la retórica como una suerte de propedéutica a la filosofía.

La segunda sección (“O gênero epidíctico e seus usos”) se abre con el trabajo de D. Zandoná “Luciano de Samósata e o tonel de Diógenes: história e retórica na Roma imperial”. En esta contribución, se estudian dos obras de Luciano de Samósata (*El maestro de retórica y Cómo debe escribirse la historia*) en las que el autor imperial teorizó sobre las injerencias de estrategias retóricas en la práctica de la historiografía. Como bien apunta el autor, Luciano se ocupó del estudio de los géneros discursivos puesto que en su producción puso de manifiesto que ciertas formas retóricas (sobre todo, el elogio y el encomio) se infiltraban en la creación de obras historiográficas, desvirtuando de este modo la naturaleza de las producciones historiográficas. También versa sobre Luciano el siguiente trabajo del volumen, “Retórica e dramaticidade em Luciano de Samósata”, de P. Ipiranga Júnior. En esta ocasión, se indaga en las estrategias y conceptos retóricos que Luciano empleó en la composición de *Alejandro, o el falso profeta*. El autor destaca especialmente la asimilación de elementos propios del *psógos* al género al que pertenece la obra (biografía) junto al exceso de teatralidad del personaje al que Luciano dirige esta invectiva, siendo esta una característica que empuja al autor a disertar sobre las implicaciones del concepto de la *hypókrisis* en una obra tan peculiar como esta. En “Procedimientos retóricos e construção dos sentidos nas Laudes Italiae de Varrão e Virgílio”, M. Trevizam presenta un muy breve estudio retórico de dos textos latinos: por un lado, de un pasaje (I, 2, 3-8) del *De Rustica* de Varrón conocido como *Laudes Italiae* que el autor deconstruye hasta sus mínimos componentes retóricos (sugbénero y tropos retóricos, empleo de estrategias relacionadas con la construcción del *êthos*). Por otro lado, un brevísimo apunte de los recursos literarios de naturaleza retórica que aparecen en un fragmento de las *Geórgicas* (II; vv. 143-176) de Virgilio.

Algo más completo es el siguiente trabajo a cargo de E. Werner, “O epitalâmio na visão de dois rétores: algumas considerações acerca dos tratados atribuídos a Menandro, o rétor, e ao Pseudo-Dionísio de Halicarnasso”. Esta contribución revisa los preceptos teóricos relativos al epitalamio que se pueden leer en la obra de Menandro el Rétor y en la *Ars Rhetorica* tradicionalmente adscrita a Pseudo-Dionísio de Halicarnaso. Tras un par de páginas en las que se retoma el tema de la autoría de las obras atribuidas a estos autores, la autora enumera los subtipos de epitalamios codificados por ambos autores según temas, estructura, influencias literarias y estilo, prestando especial atención a la recurrencia de la metáfora de la competición atlética y los novios.

La tercera sección, íntegramente dedicada a Homero (“A retórica anterior à retórica: práticas do discurso em Homero”), comienza con un estudio de A.O. Dourado Lopes, “A força da palavra de Zeus: um comentário a *Iliada*, XIX, 78-138”. Este trabajo se adentra en lo que el propio autor denomina la “teleología” de la palabra en el poema homérico (es decir, la secuencia “palabra-acción”), investigando así la relación entre los conceptos *lógos*, *épos* y *érgon* con una serie de conceptos clave en el decurso de la *Iliada* y de la *Odisea* (e.g., *hýbris*). Se dedica un apartado especial a los juramentos —obviamente, un campo abonado para la concepción teleológica del lenguaje ejemplificado en la intervención de Zeus en *Il.*, I, 524-527. La extensa contribución de T. Rennó Assunção (“A crítica ao discurso nos discursos de desafio na *Ilíada*: Enéias a Aquiles no canto XX, 200-258”) se centra en las intervenciones previas a los combates que tan frecuentemente aparecen en la obra homérica. El trabajo comienza con una evaluación de las posibilidades de estudio de lo que el autor da en denominar “tópos gnómico”, al que sigue una valoración de los trabajos de Laura Slatkin que remiten al capítulo anterior de Dourado Lopes al retomar el tema de la acción en los poemas homéricos como un aspecto performativo. Una metodología intertextual es la que adopta O. Flores-Júnior en “Cinismo e retórica: o caso Tersites”, un trabajo muy interesante que emplea la figura del soldado que interviene en la asamblea del segundo canto de la *Ilíada*. El autor hace un repaso de la relectura de este pasaje homérico en la literatura griega posterior valiéndose de la figura de Tersites para justificar la retórica de tinte eminentemente filosófico de diversas escuelas, si bien se presta atención principalmente a la obra de Díon Crisóstomo y Luciano de Samosata.

La cuarta sección (“O ensino de retórica na Antigüidade”) comienza con la contribución de M. Aurélio Pereira, “Uso, decoro e norma na *Institutio Oratoria*: em torno de um paradigma antigo e sua repercussão”. En este trabajo se contempla la teorización del arte retórica de Quintiliano de modo transversal ya que se estudian las implicaciones del término *decorum* en la gramática y la

retórica, entendiendo ambas disciplinas como cristalizaciones verbales de las virtudes morales del orador. Se trata, en consecuencia, de un estudio que recoge muy bien la dimensión social y ética de la tradición en la oratoria romana del *virbonus dicen di peritus*. M. Martinho propone un acercamiento más técnico a la retórica en “Acerca das diferenças do utrinais entre os *Praeexercitamina* de Prisciano e os *Progymnasmata* do Ps.-Hermógenes”. En su trabajo, el autor lleva a cabo un muy buen ejercicio filológico en el que las compilaciones de ejercicios retóricos, habitualmente contempladas como esquemas repetitivos y rígidos, son analizadas en función de los cambios a nivel terminológico y funcional en las obras de Ps.-Hermógenes y Prisciano. El mérito de este trabajo consiste en presentar los *progymnasmata* como una colección dinámica, dejando de lado la visión inmovilista que de estos ejercicios se ha tenido. En “Considerações sobre os prefácios de Seneca o rétor”, P. Schwartz entra a analizar una serie de motivos literarios y culturales presentes en los proemios de las *Suasoriae* y *Controversiae* de Séneca: la práctica de la *imitatio*, las quejas relativas al estado de la oratoria contemporánea y la crítica literaria de las *virtutes et vitia* de oradores famosos constituyen el marco referencial que Séneca creó al comienzo de sus preceptos retóricos a fin de explorar las capacidades y la formación del orador.

Finalmente, el libro concluye con una quinta sección (“O ensino de retórica no Brasil”) que solamente contiene un trabajo, “A tradição da retórica clássica no Brasil: entre a filosofia e a poesia”, de Maria de Graças de Moraes Augusto. Su trabajo es una original aportación al papel de la cultura clásica y, en concreto, de las implicaciones de la retórica clásica en la conformación de la identidad nacional brasileña tras su proceso de independencia de Portugal. Moraes Augusto toma como punto de partida la publicación de la primera traducción de un texto griego en Brasil –las *Categorías*, de Aristóteles, a manos de S. Pinheiro Ferreira en el año 1814– y la aparición en Lisboa de la traducción del idilio de Meleagro de Gadara *La Primavera* (1813-1817) a manos de J.B. de Andrada e Silva. Tras una semblanza biográfica e intelectual de Pinheiro Ferreira para contextualizar el uso de las *Categorías* en su obra *Preleções Filosóficas*, una obra trascendental en la creación de una cultura exegética brasileña de las fuentes clásicas –no en vano, Pinheiro Ferreira llegó a ser Ministro durante el reinado de Juan VI–, la autora justifica su interés por esta figura cultural por su capacidad de adaptar el texto aristotélico al proceso de (p. 335) “construção de uma nação”. Las mismas implicaciones políticas advierte Moraes Augusto en la traducción de Andrada Silva, dado que su traducción de los motivos florales y vitalistas del poema de Meleagro puede interpretarse como el resurgir de Brasil como nación independiente.

Los temas abordados por las distintas contribuciones que conforman el libro

no carecen de interés a pesar de remitirse a debates que ya los propios autores de las obras estudiadas discutieron. En cambio, sí es cierto que cierta sensación de solapamiento temático aborda al lector al concluir el libro (e.g., el tono repetitivo de las introducciones a algunas contribuciones por su insistencia en aportar un *status quaestionis* sobre conceptos como “sofista”, “rétor” o “techné”). Además, el tono de algunos trabajos es predominantemente descriptivo, por lo que se echan en falta excursos y digresiones que profundicen en el análisis literario, histórico y cultural de los materiales presentados. Igualmente, se echa en falta un método consistente a la hora de citar la bibliografía al final de cada contribución. Con todo, estas carencias formales no son óbice para poder afirmar que este volumen contiene un buen número de trabajos que se convertirán en lectura obligada para los estudiosos de los aspectos concretos de la retórica que aquí se tratan.

Alberto QUIROGA PUERTAS  
*Universidad de Granada*

Roberto TROVATO, *Il gesto sulla parola. Teatro e drammaturgia dalla Grecia classica al Cinquecento: testi, spazi, interpreti e pubblico*, Génova, Stefano Termanini Editore, 2012. 324 pp. ISBN 978-88-9547220-1.

Aunque a primera vista pudiera parecer demasiado largo, el título que ha dado el profesor Roberto Trovato a este libro, humilde en apariencia pero riquísimo en enseñanzas, resulta completamente adecuado. En efecto, a la hora de enfrentarse, desde una perspectiva global y diacrónica, al desarrollo del teatro desde Grecia hasta el final del siglo XV, Trovato se enfrenta al fenómeno teatral no desde una perspectiva unidimensional, al modo de la que suele aplicarse por ejemplo desde los tradicionales y habituales estudios filológicos, centrada de forma casi exclusiva en el estudio de las obras dramáticas y en la biografía de sus autores, sino desde todos los componentes que conforman y en los que se desarrolla el teatro: por supuesto las obras y los dramaturgos que las han creado, pero también los espacios escénicos para los que se compusieron y en los que se presentaron, los actores que les dieron vida, los espectadores que las aplaudieron o las rechazaron. Eso es el teatro, un tipo de obra literaria que tiene una forma de realizarse muy distinta a los restantes géneros de nuestras literaturas. Todo este planteamiento del Profesor de la Universidad de Génova corresponde a su profundo conocimiento del tema que trata en este libro, de conformidad con las más modernas tendencias de los estudios sobre teatro y dramaturgia: él mismo nos lo advierte, con su siempre precisa expresión, en

un párrafo de la Introducción, que no voy a traducir: *“Il mio approccio è del resto sin sintonia con l’affinamento delle metodologie e dell’allargamento del campo di indagine registrato negli ultimi decenni nel campo della storiografia teatrale. Oltre al tradizionale studio delle forme in cui la drammaturgia si è espressa, sempre più si è affermata una specifica attenzione verso la modalità di rappresentazione e di messe in scena dei testi”* (p. 6 s.).

El libro se presenta organizado cronológicamente, dividido en seis grandes capítulos: el teatro griego (pp. 9-93), el teatro latino (pp. 95-155), el teatro medieval (pp. 157-216), el Quattrocento (217-269), los teatros extra-europeos (pp. 271-293), la Commedia dell’Arte (pp. 295-324). Una simple observación del número de páginas dedicado a cada uno de ellos nos indica, ya de entrada, que la atención fundamental se centra en los teatros griego, latino y medieval, sin que esta precisión deba interpretarse en detrimento de los tres capítulos de la segunda parte; sin embargo, es de justicia reconocer que los dos grandes teatros que se hayan en la base de los siguientes, el griego y el latino, así como el medieval, reflejan un conocimiento más profundo por parte de Trovato que, por ejemplo, el teatro indio y los cuatro tipos del teatro japonés, que presenta en el capítulo quinto, sin duda en respuesta a un deseo, que por supuesto agradecemos, de no dejar en el silencio el desarrollo de otras dramaturgias fuera de Europa, pero cuyo desarrollo resulta más superficial. De esta consideración debe excluirse el excelente capítulo cuarto, dedicado al teatro del siglo XV, única parte del libro que no es obra de Roberto Trovato, sino del especialista en el tema Stefano Termanini (cf. p. 7 s.). Por último, dado que por las razones que justifica el lugar para el que escribo esta reseña, prestaré especial atención a los tres capítulos iniciales, quiero señalar que el breve apartado que cierra el libro, dedicado a la “Commedia dell’Arte, si bien queda ya esencialmente fuera del marco cronológico que se señala en el título del libro, resulta de un indudable interés: a pesar de su breve extensión, Trovato ha sabido definir muy bien esta sin duda importantísima aportación de Italia al desarrollo del teatro universal, poniendo de relieve con precisión su extensión por otras latitudes (Austria, Baviera, Francia, Inglaterra, Rusia), y el profundo significado de su impronta en los más grandes creadores del teatro europeo, que señala en el último párrafo del libro, partiendo de estas palabras: *“La commedia degli Zanni i suoi poeti li ha trovati nei grandi protagonisti della storia del teatro mondiale.: i Molière, per l’appunto, gli Shakespeare, i Lope de Vega...”* (p. 324). [Por cierto, a los posibles lectores/as de esta reseña, quiero llamarles la atención sobre el largo texto, con diferencia la cita más larga de cuantas aparecen en el libro, de la comedia *L’Inavvertito, ovvero Scapino disturbato e Mezzettino travagiato* de Niccolò Barbieri (Venecia, 1630), con el

jocosos diálogos entre Beltrame y Mezzettino, en el que éste interpreta a fuerza de equívocos las resonancias fonéticas de un texto latino que recita el primero; su gracia es tan grande que se percibe de qué manera ha arrastrado a Trovato a dedicarle nada menos que cinco páginas seguidas (pp. 316-320).

El acercamiento a la dramaturgia del teatro griego antiguo se articula en nada menos que treinta y seis entradas, a partir de los problemas de los orígenes del teatro, nacimiento de la tragedia, la comedia, el drama satírico, el mimo, y cinco dedicadas a los tres grandes trágicos, a Aristófanes y a Menandro. El interés más grande de este capítulo deriva del hecho de ser tocados, con un desarrollo más o menos largo según los casos, todo cuanto rodea al desarrollo de los diversos géneros y tipos de teatro, desde el punto de vista de la organización de las representaciones, los lugares y circunstancias de las mismas, la composición y comportamiento de los espectadores, los actores, sus vestidos y sus máscaras, su significación para la sociedad y la realidad política, etc. El lector no especialista se ve sorprendido a cada paso con consideraciones que muy probablemente le hubieran pasado inadvertidas: por poner un ejemplo, después de fijar cronológicamente el máximo desarrollo de la tragedia ateniense en torno a las tres grandes figuras de Esquilo, Sófocles y Eurípides, y el de la comedia desde el tiempo de Aristófanes hasta el de Menandro, escribe Trovato: *“Eppure la documentazione di cui siamo in possesso, peraltro incompleta, ci dà notizia di circa centocinquanta tragici e centottanta comici in attività tra la metà del VI secolo a. C. e la metà del III secolo a. C.”* (p. 16; por errata, en la segunda fecha se lee *d. C.*). Por supuesto, ese muy abundante número de dramaturgos, por más que sus obras hayan llegado a nuestro tiempo en lamentable estado fragmentario, nos ofrece una prueba consistente de lo que, en términos sociológicos actuales, llamaríamos profunda teatralización de la población ateniense. Muy notables resultan, en mi opinión, las diferencias que señala el autor en un interesante apartado, entre la organización de los espectáculos teatrales en Grecia y en nuestros días (p. 24). En fin, no es cosa fácil resumir los diversos aspectos tratados en páginas llenas de datos curiosos y necesarios para comprender mejor la vida del teatro griego; son en cambio de menor importancia, quizá debido a la escasa extensión dedicada a su tratamiento, las páginas dedicadas a las figuras fundamentales de Esquilo, Sófocles, Eurípides, Aristófanes y Menandro (pp. 78-91). Cierra el conjunto una utilísima “Cronología sintética” del desarrollo histórico del teatro griego.

Una organización semejante ofrece el estudio del teatro latino, y tal vez mi juicio sobre el conjunto debería limitarse a señalar las mismas cualidades positivas y los mismos defectos, si puedo decirlo así, que en la parte dedicada a Grecia; sin embargo, como especialista ante todo en teatro romano, he de seña-

lar algunos méritos destacados de las páginas de Trovato, como por ejemplo el fundamentar sus planteamientos y afirmaciones en grandes estudiosos italianos del tema, como son sin duda Paratore para el conjunto del teatro latino, Della Corte, La Penna, Petrone, Biondi, en el mismo sentido, o Paolo Frassinetti para la *Atellana* y Mario Bonaria para el mimo, y entre sus colegas genoveses el recientemente desaparecido profesor Ferruccio Bertini y la profesora Margherita Rubino, con quienes comparte su especial admiración por Plauto, al que dedica un tratamiento más pormenorizado (pp. 142-148) que a Terencio o a Séneca, comentando además pasajes de sus comedias. Resulta curioso comprobar de qué modo Trovato, teniendo siempre presente que son tema de su estudio los espectáculos, y no exclusivamente, como es habitual en los estudios realizados desde la filología, los géneros dramáticos de la tragedia y la comedia, dedica un apartado especial al pantomimo (pp. 115-118), y no vacila a continuación en proporcionar breves apreciaciones sobre espectáculos no teatrales tan latinos como son los juegos circenses, las naumaquias, los juegos del anfiteatro, los espectáculos de cacería, los musicales, los de saltimbanquis y de marionetas. De modo semejante, a la hora de hablar de los lugares de los espectáculos, si bien se interesa sobre todo por los teatros propiamente dichos, no se olvida de los anfiteatros, los odeones, los circos. En cuanto a notables interpretaciones que aparecen diseminadas en su tratamiento del teatro de Roma, quiero recordar su parecer sobre Plauto: “*Plauto è il primo autore di teatro che si sia dedicato ad un unico genere e che abbia saputo trarre innumerevoli spunti dal contatto diretto col pubblico, sottolineato da frequenti riferimenti alla realtà romana*” (p. 148). A propósito de las tragedias de Séneca, retoma de G. G. Biondi el viejo problema de su representación, y cierra el tema con un muy plausible punto de vista formulado por G. Solimano: “*Di recente Gilberto Biondi ha avanzato l’ipotesi che si tratti di ‘tragedie scritte per rappresentazioni in teatri privati, frequenti nella Roma neroniana’. A quanto asserisce una valente latinista, qualunque fosse la destinazione di queste tragedie ‘la componente visiva e spettacolare risalta nettamente e semmai è un’invito alla messa in scena*” (p. 153). A semejanza del capítulo dedicado al teatro griego, también éste se cierra con una una muy útil “Cronología sintética”.

En el no muy extenso capítulo dedicado al teatro medieval, Trovato se muestra buen conocedor de su siempre controvertida problemática, debida esencialmente a su profundo componente religioso, tomando como punto de partida los textos de los escritores cristianos que critican los espectáculos teatrales y los actores, ya a partir del *De spectaculis* (197) de Tertuliano, y siguiendo con el *Contra Joviniano* de Jerónimo (393), sin olvidar las condenas promulgadas contra los actores en el Concilio de Elvira del año 303. Partiendo lógicamente

de la pionera *Cena Cypriani*, compuesta IV y V, nuestro autor se centra a punto seguido en el famoso teatro “terenciano” de la canonesa sajona Rosvita de Gandersheim (935-973), cuyos diálogos dramáticos deben tanto a los latinistas de la Universidad de Génova (pensamos sobre todo a la magnífica edición bilingüe de Ferruccio Bertini, Milano, Garzanti, 2000, y otros escritos suyos, así como a los diversos de su discípulo M. Giovini, sobre todo la monografía *Rosvita e l’imitari dictando terenziano*, Genova, Università, 2003). Como explica Trovato, a pesar de la falta de éxito en su época y de su falta de inlujo en el teatro medieval, “*Rosvita ha un grande merito: sceneggia i testi con grande libertà, svolgendo le trame e facendo muovere i personaggi in una molteplicità di luoghi e in un ampio arco di tempo. Con questa intuizione Rosvita sembra anticipare le novità strutturali dello spettacolo del secolo successivo*” (p- 167). Con parecida precisión nos llevará el autor por el camino del teatro cristiano medieval europeo, a través de un desarrollo de cuyos aciertos ya no me es dado ocuparme en esta larga reseña. Una vez más, una “Cronología sintética” culmina el capítulo de forma loable.

Termino mi enjuiciamiento de *Il gesto sulla parola* de Roberto Trovato de forma mucho más rápida de lo que me hubiera gustado, porque se trata de un libro muy moderno, muy bien planteado, muy bellamente escrito, en el que he tenido la suerte de aprender muchas cosas, después de más de cuarenta años dedicado al estudio de los teatros antiguos y su pervivencia en los teatros de nuestro tiempo. Mi felicitación más efusiva, por tanto, al ilustre profesor de Génova.

Andrés POCIÑA  
*Universidad de Granada*

Margarita VALLEJO GIRVÉS, Juan Antonio, BUENO DELGADO y Carlos SÁNCHEZ-MORENO ELLART (eds.), *Movilidad forzada entre la Antigüedad Clásica y Tardía*, Universidad de Alcalá de Henares, Alcalá de Henares, 2015, 292 págs. ISBN 978-84-16133-59-8.

El volumen que reseñamos recoge las aportaciones de las dos reuniones mantenidas por el grupo de investigación de los proyectos *Exilio y destierro en el Mediterráneo (ss. IV-VII d.C.)* (HAR2011-22631) y *Destierro y exilio en el Mediterráneo Tardoantiguo*(CCG2013/HUM-005), en las universidades de Alcalá y Valencia durante los años 2013 y 2014. El objetivo de las mismas era analizar el modo en que la movilidad forzada, en sus distintas variantes, afectó a los miembros de las sociedades del Mediterráneo tardoantiguo.

El estudio, tal y como refleja su presentación, pretende acercarse al fenómeno de la movilidad forzada desde un punto de vista interdisciplinar. El volumen, que presenta doce contribuciones, está dividido en dos grandes bloques: el primero de ellos (pp. 11-71) tiene un contenido fundamentalmente jurídico tratando de aproximarse, desde los principios del Derecho Romano, a la naturaleza del exilio en el mundo romano desde que este fundamenta su carácter; el segundo de los bloques (pp. 75-230) está compuesto por el estudio histórico propiamente dicho y aborda fenómenos relacionados con el exilio, los destierros y los desplazamientos forzados de población en la cuenca del Mediterráneo tardoantiguo. El volumen lo cierran dos capítulos (pp. 231-264) elaborados por becarios de investigación con el objetivo de involucrar a recién licenciados y graduados en el tema de estudio tratado en la obra.

El bloque dedicado al estudio jurídico está compuesto por tres trabajos. El primero de ellos, abordado por Ana Belén Zaera, de la Universidad de Salamanca, lleva por título *El exilio y la aqua et igniinterdictio en la República* (pp. 11-27). En él la autora, apoyándose en textos de autores clásicos y en las reflexiones de juristas e historiadores, plantea una interesante visión sobre los orígenes, evolución y características del exilio, así como de las consecuencias materiales y jurídicas del mismo. Estrechamente ligado a él aparece el fenómeno de la *aqua et igniinterdictio*, sobre el que la autora plantea igualmente distintas reflexiones sobre sus características y consecuencias.

El segundo de los trabajos de este bloque (pp. 29-50) corre a cargo de Carlos Sánchez-Moreno Ellart, de la Universidad de Valencia. Titulado *La Relegatio in insulam y su progresiva definición durante el Principado*, esta contribución estudia los primeros casos de *relegatio in insulam* con el objetivo de observar el primer estadio en que esta pena va adquiriendo su carácter. Apoyándose en el testimonio de autores de época augustea y en los textos jurídicos de época severiana, estudia diversos casos acontecidos antes y durante el periodo de gobierno de Augusto, centrándose particularmente en los que afectan a la familia del emperador, sobre los que aporta interesantes reflexiones que permiten atisbar el proceso de evolución de esta pena y su configuración como un elemento más de poder dentro de la nueva estructura imperial.

La última contribución de este bloque es desarrollada por Juan Antonio Bueno Delgado, de la Universidad de Alcalá, y se titula *La condición social del reo como factor determinante de la pena de exilio* (pp. 51-71). El trabajo pretende constatar la distinta aplicación de penas en función de la pertenencia a uno u otro grupo social, hecho sancionado por el Derecho Romano a partir del siglo II d.C. Partiendo de una descripción de la estructura social romana el autor se apoya en una amplia batería de textos legales donde se exponen todo tipo de delitos y las penas inherentes a los mismos. Resulta interesante la constatación de que el

exilio acabará configurándose como un privilegio reservado normalmente para los *honestiores*, que eludían de esta manera castigos más duros que quedaban reservados a los llamados *humiliores*.

El segundo de los bloques que componen este volumen, dedicado al estudio histórico, está compuesto por siete trabajos. Las dos primeras aportaciones, *I prigionieri romani e i barbari nella società dell'Occidente tardoantico (IV-VI sec.)* (pp. 75-90), a cargo de Valerio Neri, de la Università de Bologna, y *Dinamiche di integrazione e identità religiosa nella migrazione gotica (376-418 d.C.)* (pp. 91-109), realizada por Viola Gheller, de la *Università degli Studi di Trento*, analizan fenómenos de movilidad relacionados con la nueva realidad de los pueblos bárbaros que se proyectan sobre la Europa tardoantigua en el marco de la descomposición del poder romano. En el primero de ellos, Valerio Neri se adentra en el estudio de los prisioneros romanos capturados por diferentes pueblos bárbaros, un fenómeno de notable relevancia social y política en unos años convulsos. Por su parte, Viola Gheller centra su estudio en la migración goda y en la progresiva conformación de su identidad religiosa como elemento de integración de este pueblo en las nuevas tierras donde se asientan.

La tercera de las contribuciones, titulada *El exilio, el destierro y sus concepciones políticas en la Hispania visigoda: los ejemplos de Juan de Biclario e Isidoro de Sevilla (siglos VI-VII)*, corre a cargo de Renan Frighetto, de la Universidade Federal do Paraná (Brasil) (pp. 111-134). La primera parte del trabajo ofrece un marco general sobre las características y categorías del exilio y el destierro en el reino visigodo. Sobre esa base el trabajo aborda varios casos concretos de exilios y destierros apoyándose en el testimonio aportado por las obras de Juan de Biclario e Isidoro de Sevilla. A partir del análisis de estos casos el autor concluye que el exilio era usado en el reino visigodo como un castigo político contra los actos de traición cometidos contra la autoridad real.

El cuarto de los trabajos de este bloque, bajo el título *Ad ecclesiam confugere, tonsuras y exilios en la familia de León I y Verina* (pp. 137-160), corre a cargo de Margarita Vallejo Girvés, de la Universidad de Alcalá. A través del mismo nos adentramos en el funcionamiento de la corte de Constantinopla durante los reinados de León I y Zenón. El artículo centra su desarrollo en el estudio de distintos asilos eclesiásticos y destierros de diverso tipo que se suceden en la familia imperial en medio de continuas luchas por el poder. A través de los mismos podemos ver la importancia de elementos como el derecho de asilo, o la trascendencia política de factores como la tonsura o la toma de los hábitos religiosos en la evolución política del Imperio Bizantino.

Centrado también en la corte bizantina aunque en época de Justiniano se encuentra el trabajo de Michael R. Mass, de la Rice University de EE.UU.,

titulado *Backdrop to Exile: Imperial Perspectives on the World's Communities in the Age of Justinian* (pp. 161-176). Aborda la particular visión que del mundo tenía el emperador Justiniano, vinculada estrechamente al elemento religioso, a través de su relación con las distintas comunidades, políticas y religiosas, del ámbito mediterráneo dominado por Bizancio. Justiniano reivindica su autoridad para determinar la participación o no de estas comunidades en el orden imperial, para lo cual no duda en emplear el exilio como una de sus herramientas coercitivas.

La contribución realizada por Aitor Fernández Delgado (pp. 177-195), de la Universidad de Alcalá, lleva por título *Exceptis excipiendis: Exilium, Relegatio, Deportatio y Confinatio de legati romanos durante el "largo" siglo VI*. Aborda las implicaciones derivadas del *exilium* sobre el grupo cortesano imperial de los *legati* mediante un trabajo ordenado en tres bloques: el primero de ellos aborda, a modo de contexto, las distintas modalidades de *exilium* existentes, así como su evolución y características; en el segundo se traza un perfil de los *legati* imperiales y del marco jurídico en el que desarrollan su actividad. Finalmente, el último de los apartados del trabajo está destinado al análisis de varios casos concretos de legados afectados por el fenómeno del *exilium*.

El siguiente trabajo corre a cargo de Encarnación Motos Guirao, de la Universidad de Granada. Titulado *Crisis institucional y política de destierros. El año 641 en Bizancio* (pp. 197-230), centra su desarrollo en los acontecimientos sucedidos en la crisis dinástica que estalla tras la muerte del emperador Heraclio. En el marco de estos acontecimientos la autora analiza las circunstancias y características de los destierros de diversos personajes de alta posición. Apoyándose en una amplia bibliografía y en la información aportada por las fuentes, la autora intenta arrojar luz sobre algunos puntos oscuros de los acontecimientos que trata, a la vez que plantea sugerentes cuestiones sobre los mismos.

La última parte del volumen que reseñamos está ocupada por los trabajos *La otra cara del exilio: Paulus "Catena", un hispano al servicio de Constancio II*, elaborado por Jaime de Miguel López (pp. 233-246) y *El exilio de la iglesia católica del norte de África (siglos V-VII): el paradigma de Madauros*, a cargo de Noelia Vicent Ramírez (pp. 247-264), ambos pertenecientes a la Universidad de Alcalá. El primero de ellos analiza la figura de Paulus "Catena", un peculiar personaje de la corte de Constancio II implicado directamente en varias condenas y exilios. Por su parte, el segundo de los trabajos tiene como objetivo principal identificar los lugares usados por los reyes vándalos para exiliar dentro de su reino, centrándose fundamentalmente en el estudio de la ciudad de *Madauros*.

En suma, el conjunto de la obra conforma un amplio trabajo que aporta una completa visión desde diferentes perspectivas de distintos fenómenos relacionados con la movilidad poblacional. Las contribuciones que lo componen

permiten avanzar en el conocimiento de una temática trascendental en la historia de la Antigüedad como son los fenómenos de movilidad forzosa, entendiendo siempre que forman parte de un universo más amplio, el de los movimientos de población y las dinámicas migratorias, de enorme trascendencia histórica para la Humanidad. La buena estructura de la obra, el excelente capítulo bibliográfico final y la presencia de mapas y tablas de todo tipo en los distintos trabajos son otros aspectos que deben reseñarse como muy positivos.

José ORTIZ CÓRDOBA  
*Becario FPU - Universidad de Granada*